

SERIE POLÍTICAS PÚBLICAS
Y TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA
Nº 12 / 2013

La educación
financiera en América
Latina y el Caribe
**SITUACIÓN ACTUAL
Y PERSPECTIVAS**

La educación financiera en América Latina y el Caribe

Situación actual y perspectivas

Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva

N° 12

**Nidia García, Andrea Grifoni, Juan Carlos López
Diana Margarita Mejía**

La educación financiera en América Latina y el Caribe.

Situación actual y perspectivas

Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva

Depósito Legal: lf743202123324193

ISBN Obra Completa: 978-980-6810-67-9

ISBN Volumen: 978-980-6810-67-9

Editor CAF

Esta serie es coordinada por la Vicepresidencia de Estrategias de Desarrollo y Políticas Públicas de CAF

José Luis Curbelo

Vicepresidente de Estrategias de Desarrollo y Políticas Públicas

Michael Penfold

Director de Políticas Públicas y Competitividad

Políticas Públicas y Transformación Productiva consiste en una serie de documentos orientados a difundir las experiencias y los casos exitosos en América Latina como un instrumento de generación de conocimiento para la implementación de mejores prácticas en materia de desarrollo empresarial y transformación productiva.

Producción editorial: Cyngular

Las ideas y planteamientos contenidos en la presente edición son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la posición oficial de CAF.

La versión digital de esta publicación
se encuentra en: publicaciones.caf.com

© 2013 Corporación Andina de Fomento

Todos los derechos reservados

Contenido

Presentación	7
Prólogo	9
Resumen ejecutivo	11
Proceso de elaboración	13
Alcance	14
Introducción	15
América Latina y el Caribe: contexto y justificación de las políticas de educación financiera	17
El contexto regional: perspectiva económica, desigualdades sociales y acceso a la educación	17
Educación: desempeño y acceso	21
Bajos niveles de inclusión financiera	22
Aspectos claves	30
Bajos niveles de alfabetización financiera	31
El creciente interés en las políticas de educación financiera	35
Políticas y programas de educación financiera en la región	39
Estrategias nacionales de educación financiera	40
Numerosas iniciativas en la región	48
Educación financiera en los colegios	50
Programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC)	53
Evaluación	56
Lecciones y perspectivas	63
Anexos	67
Referencias bibliográficas	85

Índice de cuadros, gráficos y tablas

Gráfico 1. PIB per cápita y nivel de pobreza en América Latina y el Caribe	18
Gráfico 2. Crecimiento del PIB anual en América Latina	19
Gráfico 3. PIB per cápita en América Latina	20
Gráfico 4. Tasas de matrícula escolar	22
Gráfico 5. Porcentaje de encuestados que posee al menos una cuenta bancaria en países seleccionados de América Latina (porcentaje)	24
Tabla 1. Población que posee cuenta en una institución financiera formal (porcentaje)	25
Tabla 2. Razones de la población para no poseer cuenta bancaria (porcentaje)	26
Tabla 3. Hogares que nunca han solicitado un préstamo y razones para no haberlo hecho	29
Cuadro 1. Encuesta de medición de la OCDE/INFE: Perú y las Islas Vírgenes Británicas	33
Cuadro 2. La asociación especial entre la OCDE y el centro de estudios monetarios latinoamericanos (CEMLA)	35
Figura 1. Participación de las economías de América Latina y el Caribe en la OCDE/INFE	37
Gráfico 6. Instituciones promotoras de la educación financiera en América Latina	49
Gráfico 7. Enfoques de la EF en América Latina	50
Gráfico 8. Canales de divulgación de la EF en América Latina	50
Cuadro 4. Lineamientos de la INFE sobre educación financiera en los colegios, aprobados por el APEC	51
Gráfico 9. Educación financiera en colegios: principales promotores en la región	52
Cuadro 5. Educación financiera en los colegios: el caso de Brasil	53
Cuadro 6. Características de un programa efectivo de educación financiera	57
Cuadro 7. Familias en acción y la promoción del ahorro entre las familias pobres en Colombia	66

Presentación

La transformación productiva ha sido una de las áreas que CAF, como banco de desarrollo de América Latina, ha promovido como condición necesaria para alcanzar un desarrollo alto y sostenible en la región.

La experiencia y la pericia generadas en cada proyecto durante las últimas décadas han permitido a la institución constituirse en un referente latinoamericano en temas de competitividad, gobierno corporativo, desarrollo local y empresarial e inclusión productiva.

Las políticas públicas necesarias para impulsar la transformación productiva se basan en el desarrollo de aquellas capacidades orientadas a la implementación de buenas prácticas y en apoyos específicos para la mejora de la gestión empresarial y la productividad. En ese sentido CAF pone a disposición su conocimiento y experticia, brindando un apoyo eficiente a diversos sectores y a la vez generando documentación e investigaciones de casos de éxito relevantes para la región.

“Políticas Públicas y Transformación Productiva” consiste en una serie de documentos de política orientados a difundir esas experiencias y casos exitosos en América Latina, como un instrumento de difusión de conocimiento que CAF pone a disposición de los países de la región, para la implementación de mejores prácticas en materia de desarrollo empresarial y transformación productiva.

L. Enrique García
Presidente Ejecutivo

Prólogo

Este informe es resultado de la colaboración entre la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y su Red Internacional de Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés), el Banco de la República (Colombia), el Fondo de Garantías de Instituciones Financieras de Colombia (Fogafin) y CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, como antesala a la Conferencia Internacional sobre Educación Financiera, Progreso de las Políticas y Prácticas Globales y la Experiencia Latinoamericana, evento que tuvo lugar en Cartagena (Colombia) entre el 31 de octubre y el 1º de noviembre de 2012, y que contó con el apoyo del Banco Mundial¹.

Como muestra de la importancia de estos temas para la región, más de doscientos expertos regionales e internacionales de 49 países se reunieron en Cartagena para conocer de primera mano las políticas recientes y los programas regionales exitosos. La importancia de la educación financiera como un componente de las políticas de crecimiento efectivas ha sido reconocida cada vez más por los responsables del desarrollo de políticas públicas de las economías latinoamericanas, lo cual se ha traducido en el desarrollo de una serie de iniciativas destinadas a aumentar los niveles de educación financiera de la población, en ocasiones como complemento al desarrollo de programas para promover la inclusión financiera o la protección de los consumidores.

Documento desarrollado con la colaboración de:

El Banco de la República (Colombia): institución creada en 1923 como la mayor autoridad monetaria, cambiaria y crediticia, cuyo objetivo principal es asegurar la estabilidad del nivel de precios junto a las políticas macroeconómicas generales que lleven a la promoción del crecimiento económico y el crecimiento del empleo. Entre otras funciones, el banco es responsable de la emisión de moneda, actúa como un banquero de los bancos, diseña y decide sobre el tratamiento de la política del tipo de cambio, se encarga de la administración de las reservas nacionales y promueve políticas de desarrollo científico, cultural y social del país.

El Fondo de Garantías de Instituciones Financieras (Fogafin): fue creado por la Ley 117 de 1985 con el propósito de proteger la confianza de los depositantes y acreedores de las entidades financieras registradas, preservando el equilibrio económico y la igualdad, evitando la obtención

¹ Un resumen de la conferencia, así como las presentaciones de los ponentes, se encuentran disponibles en: <http://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/oecd-colombiainternationalconferenceonfinancialeducation.htm>

de beneficios injustificados por parte de los accionistas y administradores de las instituciones financieras que puedan atentar contra la estabilidad del sistema financiero.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE): institución creada en 1960, la cual está compuesta actualmente por 34 países miembros. Reúne a los gobiernos de los países comprometidos en apoyar el crecimiento económico sostenible, aumentar el empleo, elevar los niveles de vida, mantener la estabilidad financiera, ayudar al desarrollo económico de otros países y contribuir al crecimiento del comercio mundial.

Resumen ejecutivo

Durante la última década, la mayoría de las economías de América Latina y el Caribe han mostrado un crecimiento sostenido que ha tenido como resultado un incremento de su clase media. A pesar de estos avances, los niveles de pobreza y desigualdad siguen siendo altos y la exclusión financiera continúa afectando a sectores, tanto de la población urbana como rural, lo que puede dificultar el futuro desarrollo económico y social de la región.

Por otra parte, el crecimiento económico trae consigo la necesidad de que las personas sepan cómo manejar sus finanzas personales y beneficiarse de los mercados financieros más desarrollados. En este sentido, las iniciativas de educación financiera pueden convertirse en un complemento importante de los procesos de inclusión financiera y las medidas de reducción de la pobreza.

En consecuencia, las autoridades públicas de la región han desarrollado programas que se basan en la complementariedad entre la educación financiera, la inclusión y el desarrollo del capital social. Un ejemplo reciente de esta dinámica es la inclusión de la educación financiera en los programas de transferencias monetarias condicionadas. La encuesta regional analizada en este documento ha permitido identificar prácticas innovadoras y ejemplos relevantes de la cooperación interinstitucional, así como la existencia de algunas estrategias nacionales orientadas a la promoción de la educación financiera, las cuales han contado con un importante apoyo político.

Sin embargo, la investigación concluye que las necesidades en materia de educación financiera de la población no son iguales para todos los países de la región, por lo cual es necesario un mayor esfuerzo en términos de medición. Esto, junto con una evaluación de impacto más completa de los programas existentes, ayudaría a diseñar e implementar programas de educación financiera más eficaces y a generar resultados medibles.

Palabras clave: educación financiera, transferencias monetarias condicionadas (TMC), alfabetización financiera, inclusión financiera, América Latina, Caribe, reducción de pobreza.

Proceso de elaboración

Este informe es el resultado de la colaboración entre la OCDE y su Red Internacional de Educación Financiera (INFE), el Banco de la República (Colombia), el Fondo de Garantías de Instituciones Financieras de Colombia (Fogafin) y CAF-Banco de Desarrollo de América Latina.

El primer borrador de este informe fue preparado para la X Reunión de la Red Internacional de Educación Financiera (INFE), celebrada en Cartagena (Colombia), en octubre de 2012, y presentado a los miembros de esta red para sus comentarios, de cara a la XI reunión celebrada en Praga (República Checa), en mayo de 2013.

El informe fue preparado por Nidia García Bohórquez (Jefa de la Sección de Educación Económica y Financiera del Banco de la República), Andrea Grifoni (Analista de Políticas, División de Asuntos Financieros de la OCDE), Juan Carlos López Mora (Profesional del Departamento de Asuntos Corporativos de Fogafin) y Diana Margarita Mejía Anzola (Especialista Sénior de la Dirección de Políticas Públicas y Competitividad de CAF)².

El documento contó con los valiosos aportes y la revisión de Flore-Anne Messy (Administradora Principal, Educación Financiera, OCDE, y Secretaria de la Red Internacional de Educación Financiera) y de Adele Atkinson (Analista de Políticas, OCDE).

Este estudio también ha sido publicado por la OCDE en inglés bajo el título “Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward”, en la serie OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, la cual se encuentra disponible en: www.oecd.org/finance/financial-markets/oecdworkingpaperonfinanceinsuranceandprivatepensions.htm

Alcance

El informe pretende realizar un análisis de la situación actual y perspectivas de la educación financiera en América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta la existencia de retos comunes y el desarrollo de políticas sobre la materia en la región.

Las principales fuentes de información son los datos recopilados mediante los ejercicios de evaluación de la situación mundial y las encuestas aplicadas por la INFE/OCDE (en particular,

² Este documento no refleja necesariamente la opinión de la OCDE o la de sus países miembros, ni las del Banco de la República, CAF-Banco de Desarrollo de América Latina y Fogafin.

aquellas relacionadas con las estrategias nacionales de educación financiera y la medición del alfabetismo financiero) y la encuesta desarrollada por el Banco de la República, Fogafin y CAF³, la cual se llevó a cabo en julio de 2012 entre las instituciones financieras públicas y algunas asociaciones gremiales de América Latina, y que contó con la participación de veintiocho instituciones⁴ de dieciséis países de América Latina: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Estas fuentes fueron complementadas con la investigación adelantada por los autores.

3 Véase el cuestionario de la encuesta en el Anexo 2.

4 Banco Central de Argentina; Asociación de Bancos Privados de Bolivia; Comisión de Valores del Brasil (CVM); Banco Central de Brasil; Banco Central de Chile; Banco de la República (Colombia); Fogafin (Colombia); Autorregulador del Mercado de Valores de Colombia (AMV); Federación de Aseguradores Colombianos (Fasecolda); Banco Central de Costa Rica; Autoridad Bancaria de Ecuador; Corporación de Seguro de Depósitos de Ecuador (Cosede); Banco Central de El Salvador; Banco Central de Guatemala; Instituto para la Protección al Ahorro Bancario de México (IPAB); Banco Central de México; Comisión Nacional para la Protección de los Usuarios de Servicios Financieros de México (Condusef); Secretaría de Hacienda y Crédito Público de México; Banco Central de Nicaragua; Banco Central de Paraguay; Instituto de Estudios Peruanos (Proyecto Capital); Superintendencia de Banca, Seguros y AFP de Perú; Banco Central de Reserva del Perú; Banco Central de República Dominicana; Banco Central de Uruguay; Corporación de Protección del Ahorro Bancario de Uruguay (Copab); Banco Central de Venezuela y Fondo de Protección Social de los Depósitos Bancarios de Venezuela (Fogade).

Introducción

Existe un creciente grado de concienciación mundial sobre la necesidad de promover cambios positivos en el comportamiento económico y en los niveles de educación financiera de los individuos y los hogares. Esa conciencia es consecuencia de varios factores, entre los que se incluyen retos económicos y la evidencia de bajos niveles de educación financiera, junto a los efectos negativos sobre las personas y los hogares que ello conlleva (OECD, 2005a). El costo de estas variables para la economía, junto con el aumento de las responsabilidades cedidas desde los gobiernos hacia las personas en temas como la salud y las pensiones, aunado al surgimiento de mercados financieros cada vez más sofisticados, han contribuido, sin duda, a la formación de esta conciencia.

Los responsables del desarrollo de políticas públicas reconocen la necesidad de abordar las deficiencias en los niveles de educación financiera mediante programas e iniciativas más amplias, como las estrategias nacionales de educación financiera (Grifoni y Messy, 2012; OECD/INFE, 2012). La educación financiera se ha convertido, entonces, en una prioridad para las instituciones públicas a nivel mundial, así como para las organizaciones internacionales, las instituciones multilaterales y foros internacionales como la OCDE, el Banco Mundial, el G-20, el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Asean, por sus siglas en inglés).

La educación financiera se define como: el proceso por el cual los consumidores/inversionistas financieros mejoran su comprensión de los productos financieros, los conceptos y los riesgos, y, a través de información, instrucción y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan las habilidades y confianza para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber a dónde ir para obtener ayuda y ejercer cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar económico (OECD, 2005a).

Esta definición puede ser interpretada en un sentido amplio con el objeto de tener en cuenta las diversas necesidades de los individuos en diferentes contextos socioeconómicos. La educación financiera comienza con nociones muy básicas, como las características y el uso de productos financieros, para pasar así a nociones más avanzadas relacionadas con el entendimiento de conceptos financieros o el desarrollo de habilidades y actitudes para la gestión de las finanzas personales, las cuales generan cambios positivos en el comportamiento de las personas.

La educación financiera puede empoderar a las personas al permitirles administrar de mejor manera sus recursos y las finanzas de sus familias. En América Latina, esto puede ser aplicado

tanto a la creciente clase media, que podría necesitar manejar de mejor manera sus finanzas en el largo plazo, así como a las personas de bajos ingresos o a los sectores que se encuentran financieramente excluidos.

Los beneficios de la educación financiera también pueden extenderse a la economía en general. La educación financiera puede promover las competencias necesarias para tomar decisiones informadas y apropiadas, así como proporcionar herramientas para que las personas tengan la capacidad de defender sus derechos como consumidores financieros. Por otra parte, los ciudadanos financieramente alfabetizados tendrán una mayor capacidad para comprender las políticas económicas y sociales adoptadas en sus economías⁵. Este aspecto "cívico" de la educación financiera, visto como un componente importante de capital humano, es resaltado por los hacedores de políticas en las economías emergentes, como las de América Latina. Lo anterior se basa en la idea de que los consumidores más educados e informados tomarán mejores decisiones financieras a lo largo de su vida, las cuales, en su conjunto, favorecen la estabilidad y el desarrollo del sistema financiero.

Sin embargo, la educación financiera es un proceso necesario pero no suficiente para empoderar a los consumidores financieros, y es a menudo un componente de una serie de políticas que constituyen el marco para la participación de los individuos en el mercado financiero, el cual está compuesto por la educación financiera, la inclusión financiera y la protección del consumidor financiero.

La educación financiera puede contribuir a reducir las barreras a la demanda de inclusión financiera. En esta medida, la educación financiera puede aumentar el conocimiento y la comprensión de los productos y servicios financieros y, como tal, promover la demanda de los mismos, así como su uso efectivo. Cuando se trata de la protección del consumidor financiero, la educación financiera puede proporcionar a las personas el conocimiento de sus derechos y la comprensión de las obligaciones de las entidades financieras, lo cual constituye un importante complemento a la regulación de los mercados financieros y a las intervenciones públicas en este sector.

5 Evidencia obtenida por la Red Internacional de Educación Financiera de la OCDE (INFE) en la preparación de los trabajos sobre Estrategias Nacionales de Educación Financiera (Grifoni y Messy, 2012).

América Latina y el Caribe: contexto y justificación de las políticas de educación financiera

En este capítulo se presenta una evaluación de las tendencias económicas de la región, las cuales se caracterizan por la estabilidad macroeconómica en general, el sostenido crecimiento del PIB y el aumento de la clase media, aunque con altos niveles de desigualdad. A continuación, se hace referencia a los crecientes niveles de inclusión financiera y los bajos niveles de educación financiera entre la población en general y entre grupos particulares. Finalmente, se explica cómo la combinación de dichos factores ha generado un creciente interés en la educación financiera en la región y ha favorecido su participación en foros internacionales.

El contexto regional: perspectiva económica, desigualdades sociales y acceso a la educación

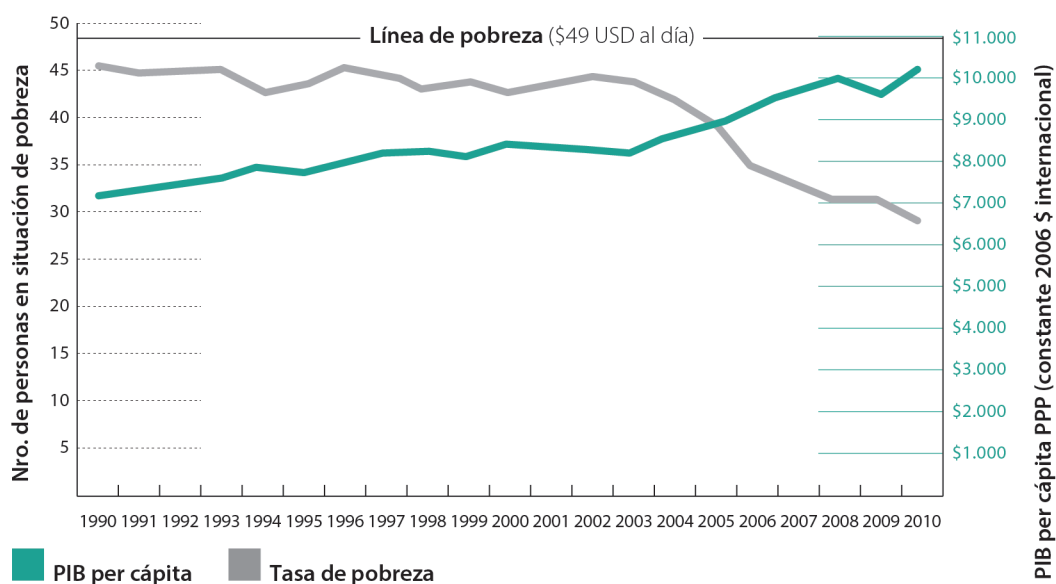
En la última década, América Latina y el Caribe han mostrado cifras alentadoras en términos de crecimiento económico. La región exhibió una notable capacidad de recuperación tras la reciente crisis económica mundial y un buen desempeño en relación con las economías del resto del mundo (OECD, 2011; OECD y Cepal, 2012). Por otra parte, en contraste con las crisis internacionales anteriores, en esta ocasión los sistemas financieros latinoamericanos y caribeños se han comportado positivamente y no se han observado efectos negativos en la calidad de los créditos ni en la solvencia o la liquidez de los mercados, gracias a una mejor regulación y supervisión prudencial, ya existentes antes del inicio de la crisis (OECD, 2011).

Esto ha permitido a los gobiernos diseñar e implementar una serie de políticas públicas ambiciosas para garantizar el avance económico y el apoyo a los objetivos de desarrollo sostenible a largo plazo. Estos esfuerzos han reducido la pobreza y la desigualdad a niveles históricamente bajos en la región (gráfico 1).

Una perspectiva económica positiva...

La región ha experimentado un buen desempeño económico en la última década. Las fuerzas que apoyaban los resultados positivos recientes fueron la estabilidad macroeconómica, las altas tasas de crecimiento, la mejora de los resultados educativos, un mercado laboral más inclusivo y redes de protección más amplias, en particular las relacionadas con las transferencias monetarias

GRÁFICO 1. PIB PER CÁPITA Y NIVEL DE POBREZA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Fuente: Tableau Public

condicionadas (TMC)⁶ (véase la sección sobre programas de TMC).

Del mismo modo, las tasas de inflación en los países de la región, con algunas excepciones, han disminuido significativamente durante las últimas dos décadas, lo que favorece la estabilidad macroeconómica y el poder de compra de los individuos.

Una comparación con el resto del mundo pone en evidencia los resultados positivos obtenidos por estas economías. Desde 2003, el PIB de América Latina y el Caribe ha crecido por encima de las economías de la OCDE⁷, mientras que durante el comienzo de la crisis económica mundial (entre 2008 y 2009) la desaceleración de la expansión económica fue menor a la evidenciada por los países desarrollados. Así mismo, el crecimiento del PIB de América Latina se encuentra por encima de la media mundial (gráfico2).

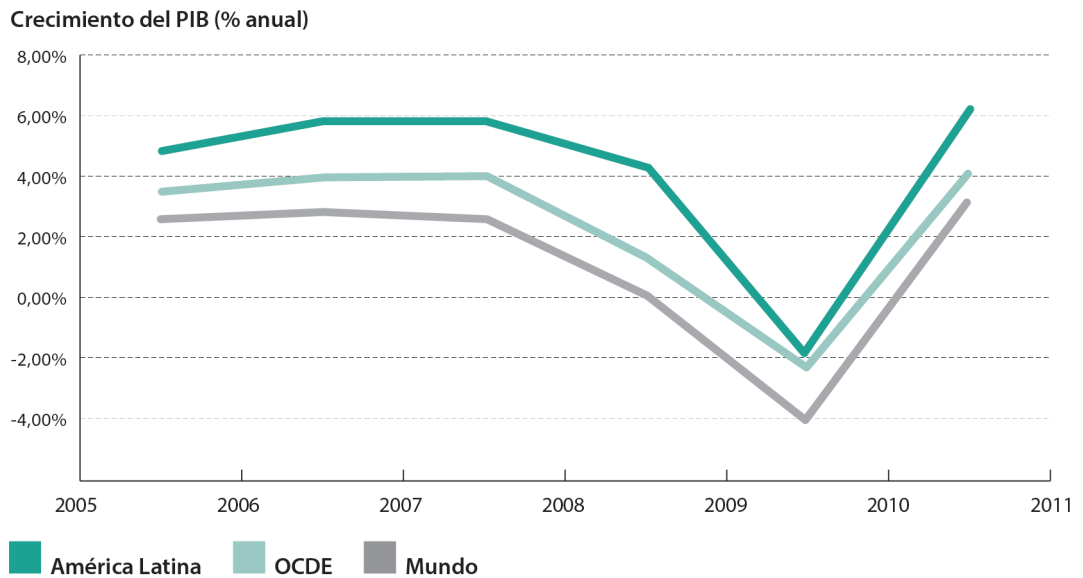
La región también ha mostrado una mejora en términos de la formación bruta de capital⁸ como porcentaje del PIB. Mientras que las economías de la OCDE presentaron una formación bruta de

6 En este trabajo se utilizará la definición más común de estos programas, a pesar de que muchos programas ahora se implementan utilizando transferencias bancarias o mediante tarjetas prepago y, como tales, se ha perdido el componente de “dinero en efectivo” (véase la sección sobre programas de TMC).

7 Chile y México, como miembros de la OCDE, pertenecen a ambos grupos.

8 La formación bruta de capital incluye los desembolsos en materia de adiciones a los activos fijos de la economía más las variaciones netas en el nivel de inventarios.

GRÁFICO 2. CRECIMIENTO DEL PIB ANUAL EN AMÉRICA LATINA



Fuente: elaboración propia con datos de World Development Indicators

capital de 17,1% en 2009, América Latina y el Caribe alcanzaron 20,1%. Para 2010 se mantuvo la tendencia y los resultados fueron 17,9% y 21,7%, respectivamente. El buen desempeño de la región también puede ser corroborado por el análisis de la tasa de ahorro bruto⁹ como porcentaje del PIB, que pasó de 18,5% en 2009 a 19,3% en 2010 a nivel mundial.

... pero persiste la desigualdad

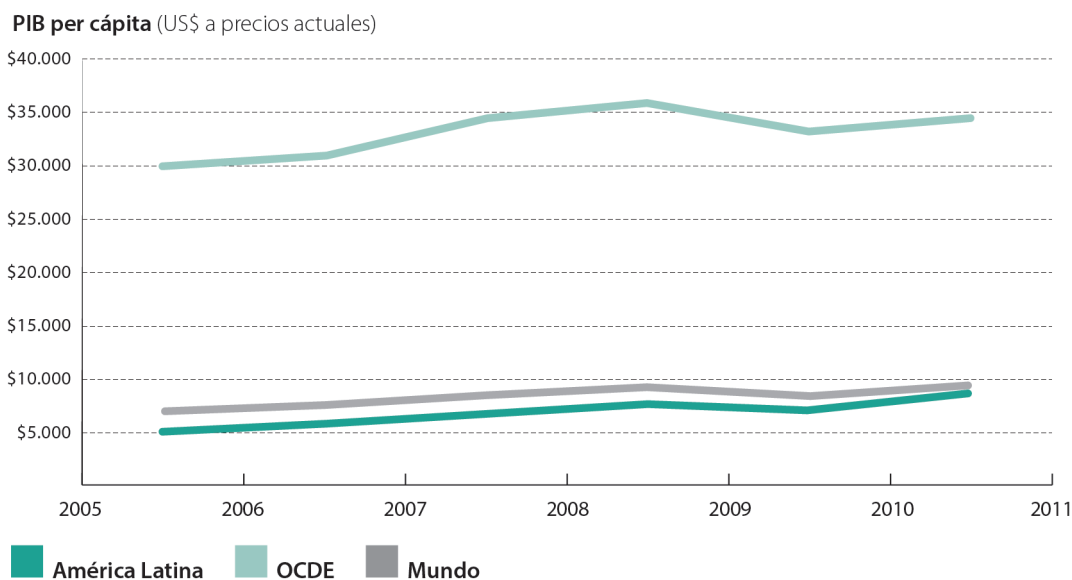
A pesar de estas tendencias positivas en el crecimiento y la estabilidad macroeconómica, América Latina y el Caribe sigue siendo la región más desigual del mundo (PNUD, 2010). Esto se refleja en varios indicadores como el ingreso per cápita, el acceso a la infraestructura y los servicios básicos y, en general, en los componentes del índice de desarrollo humano (IDH)¹⁰.

El PIB per cápita, a pesar de las mejoras observadas desde 2002, sigue siendo bajo en comparación con el promedio de los países miembros de la OCDE (por encima de 30.000 dólares). En efecto, el PIB per cápita de América Latina y el Caribe se encuentra en 8.822 dólares, lo cual representa un poco más de un cuarto de este promedio, y es inferior al promedio mundial para el año 2010, correspondiente a 9.928 dólares (gráfico3).

9 El ahorro bruto se calcula como el ingreso nacional bruto menos el consumo total más las transferencias netas.

10 El índice de desarrollo humano es una forma de medir el desarrollo a través de un índice compuesto que combina indicadores de esperanza de vida, logros educativos e ingresos. Se trata de una estadística única que tiene en cuenta tanto el desarrollo social como económico. Ver <http://hdr.undp.org/en/statistics/hdi/>

GRÁFICO 3. PIB PER CÁPITA EN AMÉRICA LATINA



Fuente: elaboración propia con datos de World Development Indicators.

El índice de pobreza humana¹¹ de la región es 31,4%, el cual incluye 12,3% de personas en condiciones de pobreza extrema (setenta millones de personas en la indigencia en términos absolutos). A pesar de la reducción en los indicadores de pobreza, la desigualdad, medida en términos del índice de Gini, aún es alta. Los países de la región presentan índices de Gini¹² entre 45 y 60, mientras que los países de la OCDE se ubican, en promedio, en alrededor de 33.

La pobreza y la desigualdad en la región siguen siendo elevadas; en efecto, cerca de un tercio de la población es pobre (OECD, 2011; Banco Mundial, 2011). El principal desafío de América Latina y el Caribe es, por lo tanto, lograr una reducción de las desigualdades sociales sin dejar de lado la dinámica de desarrollo y crecimiento económico, mediante una efectiva reducción de la concentración de los ingresos y el logro de mejores resultados en términos de los componentes del IDH (OECD/Cepal, 2012).

En este contexto, la capacidad de los sectores de bajos ingresos de aprovechar las nuevas oportunidades depende de manera crítica de sus habilidades, incluyendo la educación

11 El índice de pobreza humana representa la magnitud de la pobreza en un país. Utiliza indicadores de las dimensiones más básicas de la privación: una vida corta, falta de educación básica y falta de acceso a los recursos públicos y privados.

12 El índice de Gini mide el grado en el cual la distribución de los ingresos o los gastos de consumo de los individuos u hogares dentro de una economía se desvía de una distribución perfectamente igual. Un índice de Gini de 0 representa la igualdad perfecta, mientras que un índice de 100 indica una desigualdad perfecta.

financiera (OECD, 2010a). En efecto, la educación financiera es una de las herramientas de política actualmente implementadas por los gobiernos latinoamericanos con el objeto de desarrollar las habilidades necesarias en su población.

Educación: desempeño y acceso

El desempeño de la educación y el acceso al sistema educativo formal en la región muestran una tendencia positiva. Las puntuaciones de los países latinoamericanos en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA, por sus siglas en inglés)¹³ han mejorado ligeramente en los últimos diez años, con lo cual la brecha con las economías de la OCDE se redujo de 23% a 19,5% entre 2000 y 2009¹⁴. Es alentador observar que en varios países el avance se debe principalmente a los mejores resultados de los estudiantes de menor calificación y de las niñas (OECD/Cepal, 2012), lo cual muestra una reducción en la desigualdad.

En cuanto al acceso, hay tendencias positivas claras en todos los niveles de educación. El crecimiento económico y la estabilidad determinaron un aumento en la cobertura de la educación y el gasto público en las escuelas, lo que ha conducido a que se presenten avances sustanciales, sobre todo en la educación primaria. Por otra parte, a raíz de los aumentos en el acceso y en las tasas de estudiantes matriculados (gráfico 4), más de la mitad de los estudiantes universitarios son el primer miembro de su familia en asistir a la universidad, lo cual ayuda a impulsar la movilidad social.

Sin embargo, persisten importantes desafíos en la generalización de estos avances a la educación secundaria y superior, y en la necesidad de mejorar la calidad, la eficiencia y el desempeño de los sistemas educativos de la región. Esto es particularmente relevante, ya que el crecimiento y el impacto asociados a las estructuras económicas y sociales han supuesto un aumento de la demanda por acceso a la educación superior. En particular, las diferencias en el acceso a la educación basadas en los ingresos siguen siendo importantes.

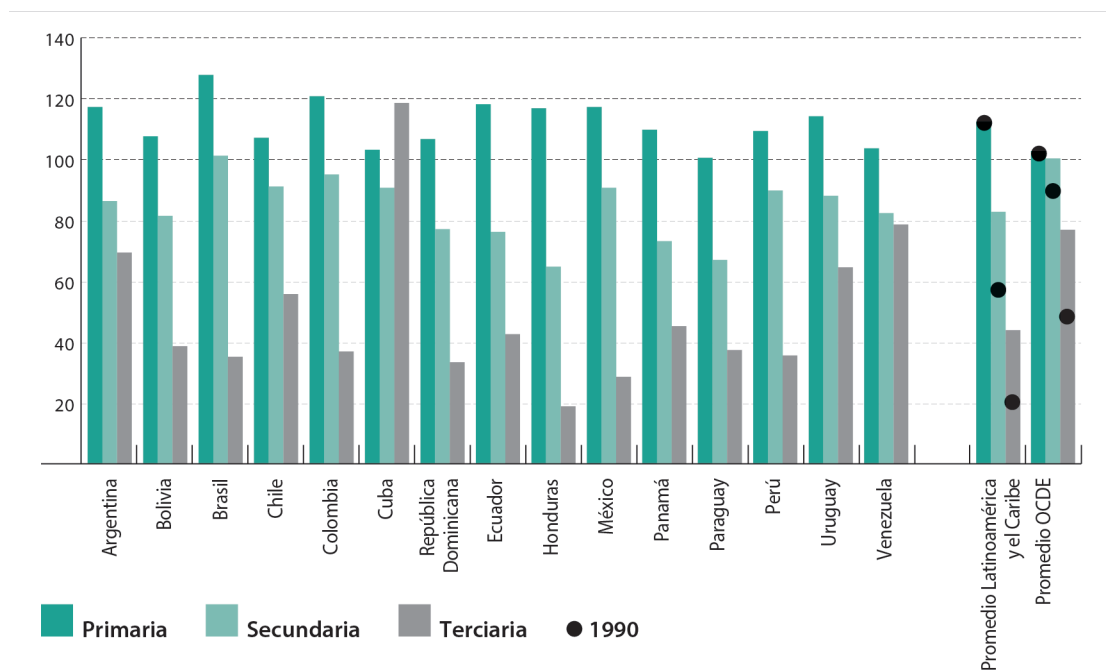
El aumento en la educación secundaria entre 1990 y 2006 fue considerable, al pasar de 27% a 51% de los jóvenes entre 20 y 24 años de edad después de haber completado la educación secundaria. No obstante, las fuertes desigualdades de ingresos persisten. En efecto, el primer quintil de ingresos (ingresos más bajos) cuenta con un cuarto del ingreso encontrado en el último quintil (mayores ingresos).

Así, en este ámbito la región sigue siendo una de las más desiguales del mundo, tanto en acceso

13 El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) se inició en 2000. Busca evaluar la capacidad de los estudiantes para usar sus conocimientos y experiencia en situaciones del mundo real. El énfasis de la prueba está en la comprensión de conceptos y el dominio de habilidades en tres áreas: matemáticas, lectura y ciencias. Alrededor de 470.000 estudiantes de 65 países completaron la cuarta edición de la prueba en 2009. Para obtener más información, véase www.oecd.org/pisa/

14 La comparación es posible gracias a los países de América Latina que participaron tanto en 2000 como en 2009: Argentina, Brasil, Chile, México y Perú.

GRÁFICO 4. TASAS DE MATRÍCULA ESCOLAR¹⁵



Fuente: Instituto de Estadística, Unesco (2011)

como en términos de la calidad de los servicios educativos. A pesar de una disminución en la transmisión de las desigualdades socioeconómicas hacia los resultados educativos en algunos países (especialmente en Brasil, Chile y México), la persistente segmentación del acceso a los servicios educativos de buena calidad significa que los sistemas educativos de la región aún tienden a mantener las desigualdades en los ingresos (OECD, 2010a).

Bajos niveles de inclusión financiera

La inclusión financiera es definida por la INFE como: el proceso de promoción de un acceso asequible, oportuno y adecuado a una amplia gama de productos y servicios financieros regulados y la ampliación de su uso por todos los segmentos de la sociedad, a través de la aplicación de enfoques innovadores o existentes hechos a la medida, incluyendo actividades de sensibilización y de educación financiera, con el fin de promover el bienestar económico y la inclusión económica y social.

El uso de los servicios y productos financieros es un motor de crecimiento económico para las

¹⁵ La tasa bruta de matrícula se calcula como el número total de estudiantes (de cualquier edad) matriculado sobre el número total de niños del grupo de edad oficial que corresponde al nivel determinado de educación. La tasa actual corresponde al año más reciente disponible para los países de la muestra. En Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Honduras, Perú y Uruguay este año es 2008; en Bolivia y Panamá, 2007; en el Perú, 2006; y en la República Dominicana, 2004. El promedio para América Latina y el Caribe es de dieciocho países (los quince países mencionados, además de Costa Rica, El Salvador y Jamaica). Las mayores tasas de matrícula para América Latina, en comparación con las de la OCDE, pueden reflejar una mayor incidencia de ingreso tardío a la escuela y/o pueden incluir a los estudiantes en el grupo de edad estándar.

economías avanzadas y emergentes, al contribuir con el alivio de la pobreza, el progreso social y el desarrollo sostenible.

Para las economías de América Latina la inclusión financiera es una prioridad, ya que esta tiene el potencial de generar un efecto positivo sobre la desigualdad y la pobreza, así como sobre el crecimiento económico. Por lo general, se considera que un aumento de 10% en el acceso a los servicios financieros genera una reducción de 0,6 puntos en el coeficiente de desigualdad de Gini (Honohan, 2007), mientras que un aumento de 10% en el crédito privado reduce la pobreza en cerca de 3% (Clarke, Xu y Zou, 2003; Honohan, 2007).

Las iniciativas para aumentar los niveles de inclusión financiera requieren un mejor acceso a los productos, a través de una oferta adecuada, asequible y accesible, así como una demanda que garantice el uso adecuado de estos productos.

El acceso a los servicios financieros en general, y al crédito en particular, es bajo en América Latina. Las razones fundamentales están asociadas a la falta de un marco institucional que promueva la competencia y el desarrollo del sistema financiero. Los altos niveles de ineficiencia y los altos márgenes de los intermediarios financieros disuaden a los bancos tradicionales de ofrecer sus servicios a poblaciones geográficamente dispersas o a aquellos con bajos niveles de ingresos. Por consiguiente, las estrategias de inclusión financiera se han centrado hasta el momento en reducir estas barreras al acceso por el lado de la oferta.

Sin embargo, la evidencia disponible sugiere que los procesos de inclusión financiera pueden complementarse con un componente de educación financiera. Como tal, la educación financiera se asocia cada vez más con este tipo de iniciativas en la región¹⁶ y en todo el mundo.

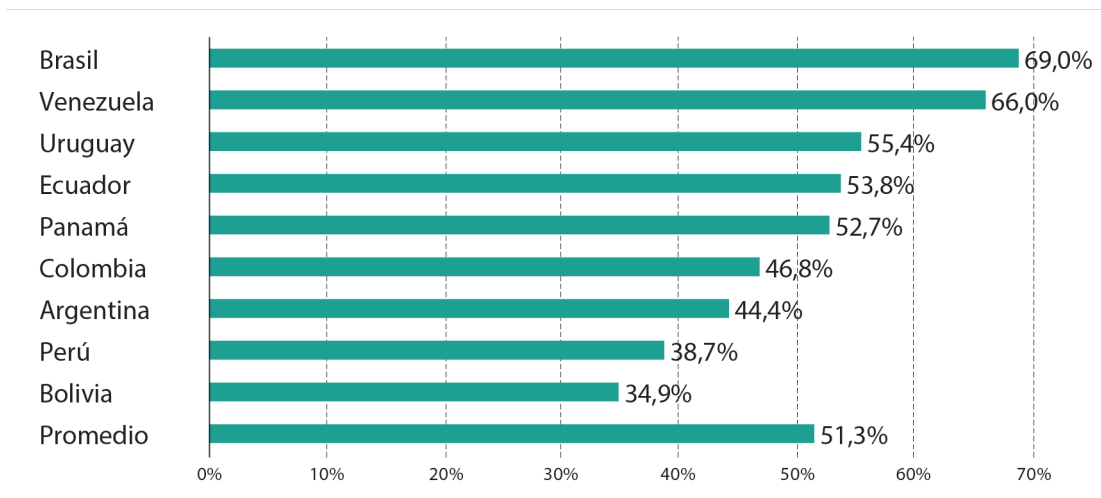
El Reporte de Economía y Desarrollo de CAF (2011) contribuye a cerrar la brecha existente en torno a la información disponible sobre distintas dimensiones del uso de servicios financieros. Para ello, en 2010 se llevó a cabo una encuesta en diecisiete ciudades de América Latina: Buenos Aires, Córdoba, La Paz, Santa Cruz, Río de Janeiro, São Paulo, Bogotá, Medellín, Quito, Guayaquil, Lima, Arequipa, Ciudad de Panamá, Caracas, Maracaibo, Montevideo y Salto¹⁷. Es del caso resaltar que la encuesta capta el acceso en las zonas urbanas, el cual se presume que sea más alto que el acceso promedio de cada país (en particular si se compara con las zonas rurales o remotas)¹⁸.

16 Véanse los ejemplos de México y Perú en la sección sobre estrategias nacionales de educación financiera.

17 La encuesta fue aplicada a seiscientas personas en cada ciudad, de entre 25 y 65 años de edad, en sus hogares. La muestra se estratificó por zona geográfica en cada ciudad y se incluyeron tanto sectores de ingresos altos y medio-altos como sectores de ingresos bajos.

18 Los niveles de acceso encontrados por CAF en las dos ciudades más pobladas de cada país son, de hecho, más altos que los niveles identificados en cada país por la Global Financial Index Database (Findex). Findex es un proyecto del Banco Mundial financiado por la Fundación Bill y Melinda Gates para medir cómo las personas en 148 países –entre ellos los pobres, las mujeres y los residentes rurales– ahorran, piden préstamos, hacen pagos y gestionan el riesgo.

GRÁFICO 5. PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE POSEE AL MENOS UNA CUENTA BANCARIA EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA



Fuente: CAF (2011)

De acuerdo con la encuesta CAF, en promedio, 51% de las familias de la muestra tiene abierta una cuenta en algún tipo de institución financiera (no necesariamente regulada) (gráfico 5). En efecto, de acuerdo con el trabajo de Demirguc-Kunt y Klapper (2012), solo 39% de los adultos en América Latina y el Caribe tienen una cuenta en una institución financiera formal, cifra que contrasta con el promedio mundial de 50%.

La tabla 1 describe el acceso a los servicios financieros en las diecisiete ciudades. Urbes como Santa Cruz y Lima se encuentran muy por debajo del promedio de la muestra, mientras que Caracas, Quito y São Paulo tienen los niveles más altos de acceso. Cabe destacar el bajo nivel de conocimiento de los requisitos de apertura de las cuentas bancarias. Cerca de 40% de quienes no tienen una cuenta en una entidad financiera tampoco conocen los requisitos para abrirla. Como era de esperar, esto también es inversamente proporcional al uso de servicios financieros. En las ciudades donde pocas familias tienen una cuenta bancaria, el conocimiento de los requisitos de apertura de cuentas bancarias tiende a ser menor.

La tabla 2 muestra el porcentaje de hogares que no tienen una cuenta y las razones reportadas (la respuesta es múltiple). Los datos muestran que las razones más importantes para no abrir una cuenta están asociadas con la percepción de falta de ingresos suficientes o la falta de un empleo estable y, en cierta medida, la desconfianza hacia las instituciones financieras. También hay un grupo importante que indica que no identifican las ventajas de tener una cuenta o no conocen los requisitos.

TABLA 1. POBLACIÓN QUE POSEE CUENTA EN UNA INSTITUCIÓN FINANCIERA FORMAL (PORCENTAJE)

Ciudad	Posee una cuenta en una entidad financiera	No posee cuenta y no conoce los requisitos para abrir una cuenta
Buenos Aires	42,1	34,1
Córdoba	46,5	39,5
La Paz	42,1	34,1
Santa Cruz	34,1	43,6
Río de Janeiro	65,6	26,4
Sao Paulo	72,5	19,8
Bogotá	51,6	31,1
Medellín	41,9	44,5
Guayaquil	36,9	23,6
Quito	70,7	43,5
Ciudad de Panamá	52,7	31,3
Arequipa	38,9	47,8
Lima	38,4	49,4
Montevideo	55,4	55,6
Salto	55,4	52,3
Caracas	81,6	13,0
Maracaibo	50,4	47,6
Promedio	51,2	38,2

Fuente: CAF,2011.

TABLA 2. RAZONES DE LA POBLACIÓN PARA NO POSEER CUENTA BANCARIA (PORCENTAJE)

Ciudad	No tiene suficiente dinero	No tiene trabajo	Prefiere disponer de su dinero de otra forma	No confía en las instituciones financieras	No ve las ventajas de tener una cuenta	No tiene los requisitos para abrir una cuenta	Las tasas de interés son muy altas
Buenos Aires	53,8	21,1	19,1	15,2	7,6	17,2	1,7
Córdoba	55,0	17,9	4,6	7,8	22,8	10,7	1,6
La Paz	72,9	16,6	16,3	16,8	12,6	12,1	8,2
Santa Cruz	56,9	9,5	20,3	15,4	5,4	8,5	10,0
Río de Janeiro	54,6	19,5	12,7	4,9	17,1	13,2	12,2
Sao Paulo	51,2	14,0	5,5	1,8	28,7	13,4	14,6
Bogotá	62,7	24,4	15,3	16,7	19,5	9,1	9,4
Medellín	75,1	30,5	35,8	5,9	28,7	11,2	4,7
Guayaquil	82,5	27,1	16,2	22,3	19,4	10,9	3,7
Quito	71,4	18,3	19,4	34,9	13,1	13,1	6,3
Ciudad de Panamá	68,6	27,6	19,2	6,5	2,7	14,6	7,7
Arequipa	56,6	13,8	31,5	19,9	2,5	4,7	9,9
Lima	59,1	21,0	23,2	21,6	14,3	8,7	16,5
Montevideo	69,5	15,8	10,9	10,5	7,5	9,0	1,1
Salto	74,7	13,6	7,9	1,9	7,9	14,3	2,3
Caracas	74,3	37,6	30,3	21,1	19,3	20,2	-
Maracaibo	78,8	21,2	18,8	20,1	1,4	8,5	2,7
Promedio	65,8	20,6	18,1	14,3	13,6	11,7	6,6

Fuente: CAF, 2011.

En casi todos los países encuestados, existe una correlación positiva entre el acceso a los servicios financieros¹⁹ y el ingreso familiar. Sin embargo, no existe una correlación positiva igual entre el uso de servicios financieros²⁰ y los ingresos.

Lo anterior es corroborado por la investigación llevada a cabo a nivel internacional por Demirguc-Kunt y Klapper (2012), la cual encuentra que el ingreso per cápita explica cerca del 70% de la variación en el porcentaje de adultos que poseen una cuenta en una institución financiera formal en las economías del mundo. Esto sugiere que más allá de la relación entre el PIB per cápita y el acceso, también hay otros factores clave que determinan el nivel de acceso y el uso de servicios financieros, entre los que se puede incluir la educación financiera.

Acceso por grupos poblacionales y categoría de productos

Existen factores importantes que pueden explicar estas variaciones. Los datos de la Global Financial Index Database (Findex)²¹ y de la medición de la alfabetización financiera realizada en Perú con el instrumento de la OCDE/INFE (Priale Reyes et al., 2011)²², muestra que las diferencias en el acceso a servicios financieros están relacionadas con el nivel de los ingresos y otras características como el género, el nivel educativo y la ubicación geográfica.

El ingreso es un determinante importante del acceso financiero. En efecto, 21% de las personas que pertenecen al quintil más bajo de ingresos en América Latina y el Caribe tienen una cuenta en una entidad financiera formal, mientras que el porcentaje de individuos en el quintil más alto que tienen una cuenta asciende a 61%.

De igual manera, el género, el nivel educativo y la edad también dan cuenta de las diferencias evidenciadas en el acceso a los servicios financieros en la región. De hecho, 35% de las mujeres de la región tienen una cuenta bancaria, mientras que en el caso de los hombres este porcentaje asciende a 44%. A nivel mundial, estos porcentajes son de 47% para las mujeres y 55% para los hombres, respectivamente. La encuesta de Perú muestra que las mujeres tienen menos posibilidades de mantener un producto de pago frente a los hombres (45% frente a 53%).

Así mismo, el nivel educativo también ayuda a explicar la variación en el uso de cuentas formales. En América Latina y el Caribe, las personas con educación superior tienen más del doble de probabilidades de tener una cuenta bancaria en comparación con aquellos que solo tienen educación primaria. En Perú, el uso de productos de pago varía de 36% entre las personas que no han completado la educación secundaria a 74% para las personas con estudios superiores a la secundaria.

19 El acceso financiero en este contexto se define como la tenencia de al menos un producto financiero.

20 El uso es medido sobre la base de la utilización de productos financieros de pago, ahorro y seguros reportados por los hogares en la encuesta CAF de 2010.

21 Análisis desarrollado por Demirguc-Kunt y Klapper (2012).

22 Estudio adelantado por la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP de Perú y la Universidad del Pacífico.

Del mismo modo, la edad es una característica importante en el acceso a los servicios financieros. Los jóvenes de América Latina (entre los 15 y los 24 años) tienen menos de la mitad de probabilidades de tener una cuenta que las personas entre los 25 y los 64 años. Esto también es confirmado por la encuesta de Perú en la cual se observa que el uso de productos de pago oscila entre 38% para las personas entre 18 y 29 años y 60% para aquellos con 60 años o más. Por su parte, la ubicación geográfica es igualmente relevante. En este caso, 43% de las personas que tienen una cuenta bancaria en la región vive en zonas urbanas, mientras que 35% habita en zonas rurales. Estos porcentajes contrastan con los promedios globales ubicados en 60% y 44%, respectivamente.

Además, se pueden apreciar resultados interesantes a partir de la naturaleza de los productos financieros. La encuesta CAF (2011) investiga el acceso de las familias a servicios financieros como el ahorro y el crédito. A pesar de los bajos porcentajes de personas que poseen una cuenta en una institución financiera, los resultados de la encuesta muestran que más de 53% de los hogares reportan tener algún tipo de ahorro. Menos de 40% de estos hogares mantienen los ahorros en el sistema financiero formal, mientras que más de 80% afirma que utilizan un mecanismo alternativo, como por ejemplo dinero en efectivo, bienes duraderos o planes de ahorro informales.

En contraste con estos altos porcentajes de ahorro (formal e informal), el uso de los productos de crédito es bajo e incluye fuentes de crédito formales e informales. La encuesta CAF indica que, en promedio, solo 19% de los entrevistados actualmente hace uso del crédito. La fuente de financiación predominante es el sistema financiero (65% de quienes tienen crédito), pero también aparecen otros casos como los créditos del Gobierno, el crédito obtenido a través de los empleadores, casas comerciales y ONG, y fuentes informales. Con respecto a este último elemento, la encuesta muestra que un gran porcentaje de hogares (21% de los que tienen crédito) informó haber recibido financiación de familiares y amigos, prestamistas y casas de empeño.

Por países, Brasil y Uruguay aparecen como aquellos que tienen mayor acceso a las cuentas bancarias y al crédito, mientras que Argentina y Venezuela muestran los mayores rezagos, en especial en el acceso al crédito. En Bolivia, con un importante desarrollo de las microfinanzas, el uso de los productos de crédito formales parece significativo (más de 80% de los consumidores acceden a crédito), a pesar de que es el país con el ingreso per cápita más bajo de la muestra considerada en la encuesta CAF.

La tabla 3 muestra la proporción de hogares que nunca han solicitado un préstamo y las razones para no haberlo hecho. En promedio, alrededor de 64% de los hogares encuestados

TABLA 3. HOGARES QUE NUNCA HAN SOLICITADO UN PRÉSTAMO Y RAZONES PARA NO HABERLO HECHO (PORCENTAJES)

Ciudad	Nunca ha solicitado un préstamo	No ha solicitado préstamos porque es riesgoso endeudarse y/o no le gusta	No ha solicitado préstamos porque no tiene ingresos suficientes y/o garantías	Nunca ha pedido un préstamo y no conoce los requisitos para abrir una cuenta bancaria
Buenos Aires	78,5	80,0	25,7	22,7
Córdoba	71,5	66,6	31,0	24,2
La Paz	57,4	77,9	27,6	34,7
Santa Cruz	59,2	69,4	22,7	34,7
Río de Janeiro	77,0	69,3	17,7	10,6
Sao Paulo	61,0	73,3	16,2	7,7
Bogotá	56,6	66,7	12,6	21,1
Medellín	71,0	54,4	33,3	25,6
Guayaquil	75,5	74,5	30,2	16,3
Quito	57,5	73,0	27,9	17,0
Ciudad de Panamá	65,3	68,1	24,1	17,9
Arequipa	50,8	66,9	25,9	35,2
Lima	67,5	74,5	29,4	34,2
Montevideo	39,3	74,7	25,3	35,6
Salto	46,4	75,7	26,7	25,9
Caracas	62,6	51,4	40,6	3,5
Maracaibo	88,0	48,7	28,2	22,6
Promedio	63,2	68,5	26,2	22,9

nunca han pedido un préstamo, para los que parece ejercer un importante papel tanto factores de preferencias como limitaciones de ingreso y riqueza. Prácticamente 70% de aquellos nunca ha solicitado un crédito porque no le gusta endeudarse y alrededor de 23% no conoce los requisitos para abrir una cuenta.

Aspectos claves

Al combinar los resultados de la medición de la OCDE/INFE en Perú, la encuesta CAF, Findex, así como Xu y Zia (2012), se pueden resumir de la siguiente manera las características claves del acceso a los servicios financieros en la región:

- El producto financiero más utilizado es la cuenta de ahorros, la cual, en la mayoría de los casos, es abierta como un requisito del empleador para depositar en ella los pagos salariales.
- Existe una relación entre el ingreso, los niveles de educación y el acceso a los productos ofrecidos por el sistema financiero formal. En efecto, a medida que el ingreso y el nivel de educación aumentan, también lo hace el acceso.
- Los usuarios de crédito son típicamente hombres, cabezas de familia, personas entre 30 y 49 años de edad, trabajadores asalariados e independientes, individuos con niveles de ingreso y de educación más altos.
- Los grupos de población con mayores niveles de exclusión en el uso del crédito son las mujeres que no son jefes de familia, los jóvenes, los pensionados, los estudiantes, las personas con menores ingresos y niveles de educación y la población rural.
- La mayor parte de las personas tiene una relación renuente con los bancos y no se dan cuenta plena de los beneficios asociados con la apertura de una cuenta bancaria u otros productos financieros. En general, existe un nivel de desconfianza relativamente alto por parte de la población hacia el sistema bancario, lo cual lleva a que la gente acuda principalmente a sus amigos y familiares para el asesoramiento financiero.

La inclusión financiera es un concepto multidimensional que incluye un mejor acceso, mejores productos y servicios, y un mejor uso. Sin embargo, un mejor acceso y mejores alternativas no se traducen automáticamente en un uso más efectivo. La educación financiera es un elemento clave para optimizar la inclusión financiera, ya que, además de facilitar el uso eficaz de los productos financieros, puede ayudar a las personas a desarrollar las habilidades para adquirir y seleccionar los productos que más se adecúen a sus necesidades y, además, las empodera para ejercer sus derechos y responsabilidades como consumidores financieros.

Bajos niveles de alfabetización financiera

La medición de los niveles de alfabetización financiera es un paso necesario para los países que buscan diseñar e implementar programas de educación financiera de forma eficiente, así como para evaluar su impacto. Esto solo puede lograrse si los hacedores de políticas públicas y los diseñadores de programas tienen una idea clara del nivel de conocimientos y comprensión de los temas financieros de la población, así como de sus actitudes y comportamientos con respecto a los mismos, permitiéndoles así desarrollar programas y/o estrategias de educación financiera efectivos, basados en la evidencia empírica.

La evidencia disponible actualmente no es suficiente para permitir un diagnóstico completo de las necesidades y falencias en la alfabetización financiera en América Latina. Debido a la falta de encuestas de línea base en cada país, varios programas se desarrollaron sin haber identificado las necesidades de la población, o grupo objetivo, basados en la evidencia. Esto ha llevado al desarrollo de iniciativas que no presentan una clara segmentación de audiencias y, como tales, a una potencial duplicación de esfuerzos y una menor efectividad de los programas.

Sin embargo, es importante resaltar que la situación ha venido mejorando, gracias a que los hacedores de políticas públicas han venido adoptando las mejores prácticas a nivel mundial, además de los crecientes casos de cooperación entre las economías de la región y organizaciones internacionales.

La situación en América Latina

Aunque todavía no se tienen encuestas disponibles para realizar comparaciones en la región, existe evidencia que permite la identificación de tendencias generales en los niveles de alfabetización financiera y en ámbitos prioritarios de política. Los países para los que se encuentra mayor información sobre este tema son Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México y Perú, cuyas encuestas se utilizan en la siguiente sección²³.

Conocimientos financieros

En general, se refleja una ignorancia generalizada en la población con respecto a conceptos financieros básicos como inflación, tasa de interés, relación entre riesgo y rentabilidad y sobre el funcionamiento del mercado de capitales.

Menos de la mitad de la población comprende el término “tasa de interés” y es capaz de realizar cálculos básicos con respecto a la tasa de interés simple (a excepción de Chile, donde poco más de 50% de la población entiende el concepto) o compuesta (encuestas de Chile, Colombia, Guatemala, México y Perú).

23 Encuestas sobre educación y acceso financiero en Brasil (Pesquisa Nacional: Grau de Educação Financeira da População Brasileira; Banco Central do Brasil, CVM, Previdência Social, Susep and BM&F Bovespa, 2008); Chile (En Xu, L. y Zia, 2012; Gobierno de Chile, 2011; y Universidad de Chile, 2010); Colombia (Banco de la República y DANE, 2012); Costa Rica (Acceso a Servicios Financieros en Costa Rica, Asociación Bancaria Costarricense, 2010); Guatemala (Primera Encuesta Nacional de Cultura Económica y Percepción Bancaria de Guatemala, CABI, 2010); México (Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, CNBV Inegi, 2012; 2012 Mexico Financial Capability Measurement, World Bank CNBV Condusef, en Holzmann et al., 2013) y Perú (Prialé Reyes et al., 2011).

- El concepto de inflación tampoco es entendido por la mayoría de la población (menos de la mitad de la población tiene una idea clara sobre este concepto, a excepción de México, donde 61% de los encuestados comprendía su significado), y un porcentaje aun menor de los encuestados son capaces de calcular los cambios en el poder adquisitivo de una cantidad determinada de dinero debido a la inflación (encuestas de Colombia y Guatemala).
- Poco más de 50% de los encuestados comprende la relación entre riesgo y rentabilidad; sin embargo, menos de la mitad tiene un buen entendimiento de la relación entre riesgo y diversificación del portafolio (encuestas de Colombia, México y Perú).
- Aquellos con mayores ingresos tienen un mayor conocimiento de asuntos financieros (encuestas de Colombia y Perú).
- En promedio, las mujeres tienen un menor nivel de conocimientos financieros que los hombres (Hung, Yoong y Brown, 2012; OECD/INFE, 2013b).
- No obstante, en la mayoría de los casos las mujeres son las responsables del presupuesto del hogar y parecen ser mejores en cuanto a la administración del dinero en el corto plazo. Así mismo, las mujeres tienen una mayor aversión al riesgo que los hombres (Atkinson y Messy, 2012; Hung, Yoong y Brown, 2012; OECD/INFE, 2013b).

Actitudes y comportamientos financieros

- *Manejo financiero.* En Brasil y Perú, entre 70% y 80% de los encuestados indicaron tener control sobre su manejo financiero, mientras que en Chile, menos de la mitad de la población indicó tener control sobre sus gastos.
- *Ahorro e inversión.* En la mayor parte de la región, la población no ahorra para la jubilación. Entre quienes sí ahorran, la mayoría tienen ingresos altos. Los segmentos de la población con ingresos bajos ahorran normalmente a través de productos informales. La evidencia de Chile muestra que menos de 10% de los encuestados ha tratado de calcular el nivel de ahorros necesario para asegurar un ahorro pensional adecuado. Dentro de estos, solo 21% ha desarrollado un plan de ahorros acorde. En general, la inversión en acciones es más común entre hombres, personas con mayor ingreso, jóvenes y aquellos con un mayor nivel de educación.
- *Crédito.* Las personas con menores ingresos por lo general piden dinero prestado a familiares y amigos, mientras que aquellas con ingresos medios y altos recurren a las instituciones financieras.

CUADRO 1. ENCUESTA DE MEDICIÓN DE LA OCDE/INFE: PERÚ Y LAS ISLAS VÍRGENES BRITÁNICAS

Para apoyar la gestión de los hacedores de políticas públicas y diseñadores de programas, en 2008 la OCDE/INFE creó el Subgrupo de Expertos sobre la Medición de la Alfabetización e Inclusión Financiera. El subgrupo desarrolló una encuesta²⁴ que puede usarse para medir la alfabetización e inclusión financiera de la población, independientemente de su contexto o situación socioeconómica y del nivel de desarrollo de los mercados financieros del país. Los miembros de la INFE aportaron al diseño de la encuesta y después hicieron un piloto para generar la primera medida de alfabetización financiera comparable internacionalmente. Esto ha ayudado a que cada país entienda las deficiencias y necesidades de su población y diseñen e implementen mejores programas de educación financiera. Además, la encuesta provee datos importantes que la OCDE usará para informar sobre sus resultados de política.

El cuestionario piloto fue introducido durante 2010 y 2011 en catorce países²⁵ de varios continentes y con diferentes niveles de desarrollo en mercados económicos y financieros. El piloto tuvo tres objetivos principales: medir la alfabetización financiera y generar referentes nacionales, describir los niveles de alfabetización financiera de diferentes grupos sociodemográficos para identificar deficiencias, necesidades y variables explicativas, y, finalmente, comparar niveles de alfabetización financiera a través de los catorce países (Atkinson y Messy, 2012). En América Latina y el Caribe, Perú y las Islas Vírgenes Británicas fueron los países que se unieron al ejercicio piloto.

En Perú, la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) en cooperación con la Universidad del Pacífico, llevaron a cabo la encuesta en 2011. Los objetivos principales fueron entender el uso de los productos financieros por parte de los hogares e individuos peruanos y el establecimiento de una línea de base contra la cual medir futuros progresos. La encuesta se focalizó principalmente en seis grupos objetivo: estudiantes, trabajadores solteros, trabajadores casados, trabajadores independientes, trabajadores cerca de la edad de retiro y retirados.

Los resultados de la encuesta ayudaron a que las autoridades peruanas identificaran las principales necesidades de la población en cuanto a la educación financiera, evaluaran la efectividad de las políticas actuales y generaran recomendaciones de política basadas en la evidencia (Prialé et al.; 2011). Los resultados de la encuesta, publicados en conjunto por la SBS y la Universidad del Pacífico, resaltan en particular que:

Continúa

24 El cuestionario fue diseñado para ser usado en entrevistas personales o telefónicas e incluye preguntas sobre buenas prácticas, adaptadas de cuestionarios sobre alfabetización financiera existentes. Las preguntas básicas dentro de la encuesta cubren conocimientos financieros, comportamiento y actitudes con respecto a varios aspectos de alfabetización financiera (como la realización de un presupuesto y la administración del dinero, la planeación financiera de corto y largo plazo y la escogencia de productos financieros). El cuestionario también ayuda a los encuestadores a obtener información sociodemográfica del participante, como edad, género e ingreso (OECD/INFE [2011a]; [2011b]).

25 Los países que participaron en el piloto fueron: Albania, Armenia, República Checa, Estonia, Alemania, Hungría, Irlanda, Malasia, Noruega, Perú, Polonia, Sudáfrica, Reino Unido y las Islas Vírgenes Británicas.

Continuación

- Los resultados confirman la importancia del programa implementado por la SBS para capacitar a los maestros, de forma que estos diseminan la educación financiera entre la población estudiantil; además, permiten extender el alcance y cobertura de dichas actividades;
- El Gobierno debería promover mercados y productos financieros más competitivos, de forma que se incentive a los individuos a ahorrar. Este aspecto se torna aun más importante para una economía pequeña y abierta como Perú, que en la actualidad tiene tasas de crecimiento de 6% del PIB;
- Los esfuerzos dirigidos a mejorar la alfabetización financiera deben coordinarse con aquellos dirigidos a aumentar la inclusión financiera.

En las Islas Vírgenes Británicas (IVB) la Comisión de Servicios Financieros condujo la encuesta en el marco de su Programa de Alfabetización Financiera, el cual tiene como objetivo crear un público alfabetizado en términos financieros al educarlo sobre finanzas básicas y la administración de su dinero. Los hallazgos de la encuesta han sido de gran relevancia para identificar las áreas en las cuales los consumidores de las IVB han mostrado más vulnerabilidad; además, serán usados para mejorar el contenido del programa Money Matters BVI en áreas como el manejo de dinero, la escogencia de productos financieros y la planeación para el futuro (Comisión de Servicios Financieros de las Islas Vírgenes Británicas, 2011).

Otras instituciones han realizado la encuesta desde 2011. En Jamaica, la Comisión de Servicios Financieros (CSF) ha finalizado la primera encuesta de línea de base para medir los niveles de alfabetización financiera de su población utilizando el cuestionario de la OCDE/INFE. La CSF espera que los resultados de la encuesta sienten las bases para el desarrollo de una estrategia nacional de educación financiera y ayuden a la institución a congregar a las partes interesadas de los sectores público y privado en torno a este esfuerzo.

También existe una relación directa entre los años de educación formal de la persona cabeza de hogar y el acceso al crédito a través de instituciones financieras formales (encuestas de Chile).

El no pago de la deuda aumenta a medida que el nivel de ingresos de la población disminuye (encuestas de Brasil, Perú y México).

Las encuestas de Chile muestran que un tercio de las personas con tarjeta de crédito no están conscientes de tener un préstamo con una entidad financiera.

El creciente interés en las políticas de educación financiera

El análisis del contexto de América Latina y el Caribe provee la racionalidad del papel de las políticas públicas en el desarrollo económico y social de la región.

Entre las herramientas de política seleccionadas, la educación financiera está desempeñando un papel cada vez más importante. Para los gobiernos de la región, las políticas de educación financiera se están consolidando como soluciones oportunas y relevantes, en la medida en que están dirigidas a satisfacer las necesidades tanto de la creciente clase media como de los sectores más pobres de la población, mientras que tienen un impacto positivo sobre la participación de individuos y hogares en los mercados financieros y, en general, en el desarrollo económico.

CUADRO 2. LA ASOCIACIÓN ESPECIAL ENTRE LA OCDE Y EL CENTRO DE ESTUDIOS MONETARIOS LATINOAMERICANOS (CEMLA)

Con la firma del memorando de entendimiento entre la OCDE y el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (Cemla) en noviembre de 2012 se formalizó la existencia de una cooperación fructífera en políticas de educación financiera entre las dos organizaciones.

El Cemla es la asociación regional de bancos centrales de América Latina y el Caribe y varias de las economías líderes a nivel mundial²⁶. Desde su comienzo en 1952, su objetivo principal ha sido mejorar la cooperación entre sus miembros, de forma que se promueva un mejor conocimiento sobre temas monetarios, financieros y económicos en general. Como una extensión natural a su concepción y objetivos, el Cemla se ha embarcado en el campo de la educación financiera.

El Cemla y la OCDE empezaron su colaboración a través de la organización de conferencias regionales sobre educación financiera en Perú (2010), Paraguay (2011) y Surinam (2012). El éxito de estos eventos, que han hecho avanzar el diálogo de política en materia de educación financiera en la región, así como los comentarios de los miembros del Cemla y el creciente interés en esta área expresado por los responsables de políticas públicas y los bancos centrales de América Latina y el Caribe, ha conducido al desarrollo de una relación de cooperación más formal.

Esta asociación, fortalecida a través del memorando de entendimiento firmado por el exdirector general del Cemla, Javier Guzmán Calafell, y el Secretario General Encargado de la OCDE, Rintaro Tamaki, provee un marco institucional para el intercambio de material sobre educación financiera, el intercambio de buenas prácticas internacionales sobre la educación e inclusión financiera y el desarrollo de investigación conjunta. Además, este instrumento permitirá el intercambio de

Continúa

26 Bancos centrales de los siguientes países son miembros asociados del Cemla: Argentina, Aruba, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Islas Caimán, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Curazao y Saint Maarten, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Banco Central del Caribe Oriental, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela. Para mayor información, véase <http://www.cemla.org/>

Continuación

asesoramiento y orientación por parte de la OCDE con el Cemla y sus instituciones miembros sobre programas de educación e inclusión financiera en América Latina y el Caribe. Estos incluirán programas de educación financiera en colegios, medición de la alfabetización financiera, evaluación de programas de educación financiera y el diseño y la implementación de estrategias nacionales.

Las dos organizaciones también instaurarán anualmente una mesa redonda de bancos centrales regionales, basada en la creada por la OCDE en Asia²⁷. Estas mesas sobre el papel de los bancos centrales en la alfabetización e inclusión financiera proveerán a los representantes de alto nivel de los bancos centrales de América Latina y el Caribe un espacio para reunirse entre pares y discutir las tendencias recientes de las políticas de educación financiera, además de desafíos y buenas prácticas en su implementación.

Este interés se ve reflejado en la participación de quince economías de América Latina y el Caribe en la Red Internacional de Educación Financiera de la OCDE (INFE, por sus siglas en inglés)²⁸, al que contribuyen con ejemplos exitosos de diseño e implementación de políticas, y del cual aprenden sobre buenas prácticas internacionales identificadas globalmente. Las economías de América Latina y el Caribe también cooperan con los temas de educación financiera de la OCDE a través de un canal adicional, la asociación regional de bancos centrales (véase cuadro 2).

27 La OCDE organizó este foro de cooperación regional en 2010. El primero fue organizado en Bangalore en 2010 con la cooperación del Banco de la Reserva de India, el segundo fue organizado en Yakarta en 2011 con la cooperación del Banco de Indonesia, el tercero tuvo lugar en Cebú, Filipinas, en 2012, con la cooperación de Bangko Sentral ng Pilipinas (BSP), y el cuarto se celebró en Nueva Delhi en 2013 con el apoyo del Banco de la Reserva de India.

28 Véase el Anexo 1 para más información sobre el alcance y objetivos de la OCDE/INFE y una lista completa de los países miembros regulares y afiliados de América Latina y el Caribe.

FIGURA 1. PARTICIPACIÓN DE LAS ECONOMÍAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN LA OCDE/INFE²⁹



29 Este documento y cualquier mapa, incluido este, se presentan sin perjuicio de la condición o de la soberanía sobre un territorio, a la delimitación de fronteras o límites internacionales y el nombre de ninguno de los territorios, ciudades o zonas.

Políticas y programas de educación financiera en la región

En este capítulo se presentan los desarrollos más recientes en el área de políticas e iniciativas de educación financiera en la región. El análisis está basado en una encuesta conducida específicamente para la elaboración de este capítulo, y en datos existentes recolectados dentro del alcance de las actividades de la OCDE/INFE y el Banco Mundial.

Pocos países en América Latina y el Caribe han formulado una estrategia nacional para la educación financiera, pero al mismo tiempo, muchos han desarrollado iniciativas y programas –con algunas innovaciones interesantes, como el uso de la educación financiera en programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC)–. Este rico acervo de experiencias aún carece de procesos de evaluación generalizados y robustos, aunque se están realizando esfuerzos en este sentido.

Con el propósito de identificar las principales iniciativas de educación financiera implementadas en la región y sus características, en julio de 2012 el Banco de la República, Fogafin y CAF desarrollaron y condujeron una encuesta³⁰ (“la encuesta regional”) con la participación de veintiocho instituciones³¹ de dieciséis países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

La encuesta regional apunta a identificar los actores principales en el ámbito de la educación financiera, la existencia de encuestas de medición, las audiencias objetivo seleccionadas, los canales de entrega, la existencia de programas de educación financiera en colegios, la evaluación de los programas y, por último, el desarrollo de estrategias nacionales de educación financiera.

30 Véase el cuestionario en el Anexo 2.

31 Banco Central de Argentina; Asociación de Bancos Privados de Bolivia; Comisión de Valores del Brasil (CVM); Banco Central de Brasil; Banco Central de Chile; Banco de la República (Colombia); Fogafin (Colombia); Autorregulador del Mercado de Valores de Colombia (AMV); Federación de Aseguradores Colombianos (Fasecolda); Banco Central de Costa Rica; Autoridad Bancaria de Ecuador; Corporación de Seguro de Depósitos de Ecuador (Cosede); Banco Central de El Salvador; Banco Central de Guatemala; Instituto para la Protección al Ahorro Bancario de México (IPAB); Banco Central de México; Comisión Nacional para la Protección de los Usuarios de Servicios Financieros de México (Condusef); Secretaría de Hacienda y Crédito Público de México; Banco Central de Nicaragua; Banco Central de Paraguay; Instituto de Estudios Peruanos (Proyecto Capital); Superintendencia de Banca, Seguros y AFP de Perú; Banco Central de Reserva del Perú; Banco Central de República Dominicana; Banco Central de Uruguay; Corporación de Protección del Ahorro Bancario de Uruguay (Copab); Banco Central de Venezuela y Fondo de Protección Social de los Depósitos Bancarios de Venezuela (Fogade).

Estrategias nacionales de educación financiera

Brasil cuenta con una estrategia nacional completamente implementada, mientras que Chile, Colombia, El Salvador, México y Perú están en la etapa de diseño o próximos a implementarla.

La encuesta conducida por la OCDE/INFE para sentar las bases del análisis sobre las estrategias nacionales (Grifoni y Messy, 2012) y la encuesta regional encontraron que otros países de la región cuentan con elementos de una estrategia nacional. De manera notable, 81% de las instituciones encuestadas ha realizado algún tipo de cooperación con otras instituciones públicas para mejorar la implementación de programas de educación financiera. En términos de los principales pasos de la fase preparatoria de una estrategia nacional³², la mitad de los países que respondieron al cuestionario identificaron datos importantes sobre alfabetización financiera (aun cuando estos no eran siempre representativos de la realidad nacional), pero solo 19% condujeron un mapeo de actividades para tener una imagen completa de los programas que ya se estaban implementando.

Los resultados de la encuesta nacional muestran que las instituciones responsables del desarrollo de las estrategias nacionales son: los bancos centrales, las superintendencias, los ministerios de educación y finanzas/economía, los aseguradores de depósitos y las agencias gubernamentales. Al mismo tiempo, la existencia o desarrollo de estrategias nacionales son, en su forma habitual, parte de enfoques más holísticos que apuntan a empoderar financieramente a los consumidores a través de otras medidas como el acceso a los servicios financieros y la protección del consumidor financiero.

Cooperaciones institucionales existentes

En 81% de los países encuestados existen alianzas interinstitucionales para el desarrollo de programas de educación financiera. Estas se dan de modo predominante entre instituciones del sector público e involucran, en menor medida, al sector privado.

Los casos de Brasil, México y Perú sobresalen en la muestra. En Brasil, la cooperación ocurre en el marco de una estrategia de educación financiera implementada por completo, lo que permite la coordinación de iniciativas y el esfuerzo conjunto entre los sectores público y privado. En México, la cooperación ocurre dentro del Comité de Educación Financiera, creado en 2011 para organizar y alinear los esfuerzos de educación financiera y desarrollar una estrategia nacional en este tema. En Perú, la cooperación entre el Gobierno y el sector privado se da en el marco de proyectos de educación financiera relacionados con el programa de transferencias monetarias condicionadas Juntos, en el cual el sector privado desempeña un papel importante en cuanto a su implementación.

³² Como fueron identificados por los principios de alto nivel de la OCDE/INFE en las Estrategias Nacionales para la Educación Financiera (OECD/INFE, 2012).

CUADRO 3. PRINCIPIOS DE ALTO NIVEL DE LA OCDE/INFE SOBRE ESTRATEGIAS NACIONALES PARA LA EDUCACIÓN FINANCIERA

Los principios de alto nivel (OECD/INFE, 2012) fueron desarrollados por la OCDE/INFE tras un completo proceso consultivo. Los principios reconocen que no existe un camino genérico para el desarrollo e implementación de una estrategia nacional y que las circunstancias de los países deben tenerse en cuenta en el momento de decidir el alcance de esta, su subsecuente implementación, y si la educación financiera debe considerarse como parte de un marco más amplio que apunte a incrementar la inclusión financiera o la protección del consumidor.

Como se describe en la primera sección de este capítulo, el contexto social y económico de América Latina se caracteriza por un crecimiento económico fuerte, una creciente clase media y esfuerzos dirigidos para reducir la pobreza. Los miembros latinoamericanos de la INFE, ya sea en el diseño o en la implementación de sus estrategias nacionales, se consideran bien posicionados para poner en discusión experiencias útiles en cuanto a iniciativas que son parte de marcos más amplios y, asimismo, necesitan considerar desafíos particulares en temas económicos y sociales. Ciertamente, esto contribuyó al desarrollo de un instrumento de política que puede servir como una guía general aplicable a países tanto desarrollados como de mercados emergentes.

México apoyó de manera importante no solo el desarrollo de este instrumento en la INFE, sino también su reconocimiento internacional durante la presidencia mexicana del G-20. Lo anterior llevó al patrocinio del instrumento por parte de los Líderes del G-20 en la Cumbre en Los Cabos en junio de 2012. Esta aprobación confirmó el amplio ámbito de aplicación de los principios de alto nivel y su importancia como instrumento de política global para los países interesados en implementar estrategias nacionales de educación financiera (G-20, 2012). Los ministros de finanzas del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC)³³ también reconocieron la importancia de los principios de alto nivel y aceptaron su desarrollo e implementación (APEC, 2012a).

Los principios de alto nivel están articulados alrededor de cinco secciones, cada una especificando los pasos a seguir en la preparación e implementación de estos esfuerzos.

- Definición, alcance y propósito.
- Preparación de una estrategia nacional: definir su alcance y propósito a través de la evaluación, el mapeo y la consulta.
- Mecanismos gubernamentales y el papel de las principales partes interesadas en la estrategia nacional.
- Plan de trabajo de la estrategia nacional: prioridades clave, audiencias objetivo, evaluación de impacto y recursos.
- Implementación de la estrategia nacional: mecanismos de entrega y evaluación de los programas.

33 Los miembros latinoamericanos del APEC son Chile, México y Perú.

Estrategias nacionales: estudios de casos³⁴

Brasil

La República Federativa de Brasil estableció oficialmente su Estrategia Nacional para la Educación Financiera (Estratégia Nacional de Educação Financeira [ENEF]), en 2010. Las principales razones que llevaron a la consolidación de la Estrategia Nacional en el país son: el crecimiento económico y la consolidación de la clase media del país, así como las encuestas que mostraban bajos niveles de conocimientos financieros y evidencia de relaciones consumo/ahorro no sostenibles en los hogares.

En años recientes, Brasil ha sacado a millones de ciudadanos de la pobreza³⁵. Estos cambios económicos y sociales determinaron una estrategia nacional que apunta a empoderar financieramente a las clases medias al enfocarse en educarlos como inversionistas, gracias al importante papel desempeñado por la Comisión Nacional de Valores Mobiliarios de Brasil (Comissão de Valores Mobiliários [CVM]) y al enseñar finanzas básicas a familias de bajos ingresos, como los beneficiarios del programa de TMC, Bolsa Família.

Las autoridades del país, en especial el comité que representa a los cuatro reguladores financieros (Comitê de Regulação e Fiscalização dos Mercados Financeiro, de Capitais, de Seguros, de Previdência e Capitalização [Coremec]), pusieron la estrategia nacional a cargo de un Grupo de Trabajo (GT) coordinado por la CVM brasileña. El GT incluye también al Banco Central, la Secretaría de Previdência Complementar (SPC) y la Superintendência de Seguros Privados (Susep).

El GT emitió un plan de acción con objetivos detallados, metas y áreas prioritarias, necesidades y soluciones de financiamiento y estructura de gobernanza, así como monitoreo y evaluación de la implementación de la estrategia. El plan de acción definió las metas de la estrategia dentro de tres niveles de acción, basados en la definición de educación financiera de la OCDE: información, instrucción y orientación. El GT continuó con su misión durante 2008 y 2009 con un mapeo de las iniciativas de educación financiera que se encontraban activas en el país y con la medición de los niveles de alfabetización financiera de la población brasileña.

Después de esta etapa exhaustiva de preparación, la estrategia nacional fue establecida oficialmente por un decreto presidencial en 2010 (Presidencia de la República Federativa de Brasil, 2010) bajo la responsabilidad del Conef, un comité que contiene a los cuatro reguladores y a representantes de los ministerios de Justicia, Educación, Finanzas y Seguridad Social, así como a algunos representantes de alto nivel del sector privado. Dentro del Conef se encuentran cuatro representantes no gubernamentales, elegidos por los ocho miembros del Gobierno

34 Para un análisis global de estos desarrollos, véase Grifoni y Messy (2012), trabajo que será actualizado en el curso de 2013.

35 Cincuenta millones de personas pasaron de las dos clases económicas más bajas a las tres más altas en el periodo 2003-2009 (Fundação Getulio Vargas, 2010).

para el periodo 2010-2013. Estos son la Asociación de Agencias del Mercado de Capitales, el ente autorregulador del Mercado de Valores, la Confederación de la Industria de Seguros y la Federación de Bancos. El Conef cuenta con una presidencia rotativa cada seis meses por cinco instituciones (el Banco Central, que también actúa como secretariado ejecutivo permanente, Susep, el Ministerio de Finanzas, CVM y la Superintendencia Nacional de Seguridad Social Complementaria [Previc]).

Los actores interesados en Brasil se han involucrado de diferentes maneras. Durante la fase de diseño, representantes del sector privado colaboraron mediante la redacción de capítulos de la estrategia, y las autoridades públicas realizaron consultas con las ONG y las asociaciones de consumidores. Asimismo, los actores interesados desempeñaron un papel importante en la implementación de la estrategia: instituciones del sector privado crearon la Asociación Brasileña de Educación Financiera (ABEF) para apoyar a las autoridades públicas en la implementación nacional de la educación financiera en el currículo formal de los colegios (véase cuadro 5). Bajo el acuerdo con el Conef, la ABEF recibe guías anuales, prepara y envía un plan de trabajo al Gobierno para su evaluación y luego implementa el contenido de las guías, bajo el monitoreo de las autoridades públicas.

El monitoreo y la evaluación se han incorporado en la estrategia desde la fase de diseño, y el programa más importante, la introducción nacional de la educación financiera en los colegios, se ha usado como piloto en una escala más pequeña para evaluar el currículo, los métodos de enseñanza y el impacto potencial en la comunidad, incluidos los padres. Los resultados de esta evaluación han alentado al Conef a continuar con la ampliación del programa a lo largo del país (véase cuadro 5).

Chile

En la actualidad, Chile está en el proceso de diseño de su Estrategia Nacional de Educación Financiera. El desarrollo de una estrategia nacional comenzó en 2012 con el trabajo del Ministerio de Hacienda y otras instituciones públicas como el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Economía y el Banco Central. Durante este periodo, el Ministerio de Hacienda ha estado trabajando junto con un consejo no formal de entidades públicas y privadas que actualmente ejecutan distintos programas de educación financiera. El trabajo final de este consejo será publicado por el Ministerio de Hacienda a finales de 2013.

El desarrollo de programas para promover una mayor educación financiera en Chile ya forma parte de las prioridades definidas por el Gobierno y, de igual manera, las autoridades financieras han estado muy activas en sus respectivas áreas. En efecto, la Superintendencia de Valores y Seguros (SVS), la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF), el Servicio Nacional del Consumidor (Senac) y la Superintendencia de Pensiones han implementado iniciativas de educación financiera que cubren sus áreas de acción. Sin duda, estas iniciativas se beneficiarán de la creación de un marco nacional, el cual también permitirá la conformación de sinergias más fuertes con las políticas de protección del consumidor y la inclusión financiera.

Así mismo, vale la pena señalar que Chile participará en la opción de Educación Financiera en las pruebas PISA de 2015, como preparación para su estrategia nacional y con el objeto de crear una línea de base para medir las necesidades y brechas potenciales de educación financiera entre los jóvenes del país.

Colombia

La idea de crear una Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera (Eneef) de Colombia tuvo su origen en la evidencia observada en las encuestas relacionadas con la falta de competencias básicas de los hogares en cuanto a la toma de decisiones financieras, así como en la necesidad de racionalizar varias iniciativas que se estaban llevando a cabo, las cuales adolecían de orientación, coordinación y recursos. El interés por adoptar una estrategia nacional, desde la perspectiva de las autoridades públicas, fue entonces una respuesta a la falta de liderazgo y un medio para impactar efectivamente la vida cotidiana de los colombianos, además de otorgarles las herramientas necesarias para una mejor toma de decisiones económicas y financieras.

Una razón adicional que justifica el diseño de la estrategia es el creciente nivel de acceso a los servicios financieros en el país, factor que aunque crea oportunidades, también genera riesgos para los consumidores. En este contexto, la Eneef ha ganado cada vez más relevancia ya que, de acuerdo con las autoridades colombianas, tiene un gran potencial de impacto en el crecimiento económico y el bienestar, además de complementar las políticas de regulación financiera, en particular la regulación de protección del consumidor (Salamanca Rojas, 2012).

La estrategia ha tomado relevancia gracias a la disposición legal incluida en la Reforma Financiera de 2009 en la que se obliga a las entidades financieras supervisadas por la Superintendencia Financiera de Colombia a desarrollar programas de educación financiera “con respecto a los productos y servicios ofrecidos” por dichas entidades.

El apoyo político para el desarrollo de la Eneef se ha visto beneficiado por la emisión de una propuesta conjunta para la implementación de una estrategia nacional (Ministerio de Hacienda y Crédito Público y otras entidades, 2010) por parte de diferentes instituciones colombianas en 2010: Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Ministerio de Educación Nacional, Banco de la República, Fogafin, Fondo de Garantías de Entidades Cooperativas (Fogacoop) y el Autorregulador del Mercado de Valores de Colombia (AMV). La propuesta conjunta planteó los antecedentes con un diagnóstico de la situación colombiana, recolectando evidencias de encuestas llevadas a cabo por entidades públicas y privadas y explicando las justificaciones teóricas para las acciones de política.

Este plan identificaba diferentes objetivos. Algunos de ellos eran operacionales, como la necesidad de generar consensos, construir un arreglo institucional sólido, precisar las fuentes de financiamiento y las audiencias objetivo. Otros establecían áreas para la intervención de política, como la incorporación de la educación financiera en los currículos de la educación formal.

En el marco del Plan de Desarrollo 2010-2014 (Departamento Nacional de Planeación, 2010), se establece que el Gobierno y el Banco de la República implementarían, con la participación del sector privado, una estrategia nacional que supusiera la coordinación entre los ministerios de Educación Nacional y de Hacienda, junto con otras autoridades públicas.

Dado el análisis realizado y los objetivos identificados por las instituciones autoras de la propuesta de 2010, el Ministerio de Hacienda ha planteado la emisión de un decreto para aprobar formalmente el desarrollo de una estrategia nacional enfocada principalmente en la arquitectura institucional y el establecimiento de un “sistema nacional administrativo para la educación financiera”. Esto conllevaría la creación de una comisión para la educación financiera, encargada de la definición y coordinación de los objetivos dentro de este sistema nacional, así como con representantes de todas las autoridades de supervisión, el Banco de la República, el Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Educación (representados por los directores y ministros).

Esta comisión de alto nivel sería la responsable de las propuestas de política, las recomendaciones de mecanismos de implementación, la coordinación de actividades de las instituciones públicas y privadas y la creación de subcomités ad hoc con responsabilidades específicas.

El Salvador

En El Salvador la estrategia nacional para la educación financiera (Programa de Educación Financiera de El Salvador) fue diseñada en 2008 como una iniciativa de colaboración entre el Banco Central, tres supervisores financieros (Superintendencia del Sistema Financiero, Superintendencia de Valores y Superintendencia de Pensiones) y el Instituto de Garantía de Depósitos. El establecimiento de la estrategia se consideró fundamental, dado el nuevo rango y la creciente sofisticación de los productos financieros al alcance de los ciudadanos del país, producto de la globalización y la innovación financiera. Un motivo adicional fue la necesidad de racionalizar la existencia de programas bajo un único marco, de manera que se aumentara la eficiencia de los recursos utilizados y se coordinara su cobertura.

En cuanto a la iniciativa, su parte institucional reconocía desde el principio la necesidad de involucrar al sector privado y alinear sus esfuerzos con aquellos realizados por las autoridades públicas y el Gobierno en cuanto a la educación financiera.

El documento oficial (Banco Central de Reserva de El Salvador y otras entidades, 2010) esboza la misión de la estrategia: la promoción del conocimiento de productos y servicios, así como sus beneficios, riesgos y costos, y el fortalecimiento de la comprensión de los servicios financieros que conduzcan a una mejor toma de decisiones financieras y, en última instancia, a una mejor calidad de vida. Además, describe los componentes de la estrategia, divididos por áreas de política (desde ahorro y crédito hasta inversiones y pensiones) y la desagregación de la población entre diferentes grupos objetivos con la finalidad de utilizar herramientas y contenidos de programas e iniciativas de educación financiera más ajustados a cada uno de ellos.

Asimismo, muestra el camino a seguir para la implementación de la estrategia, trazando una primera fase, durante la cual las actividades se dirigirán principalmente a estudiantes, profesionales y el público en general que tiene acceso a medios de comunicación masiva, y una fase de puesta en marcha en la que el cubrimiento se incrementará gracias al uso de herramientas más específicas dirigidas a cada audiencia objetivo.

México

En México el desarrollo de la estrategia nacional se fundamentó en la necesidad de complementar las iniciativas de inclusión financiera nacionales diseñadas para incrementar la proporción de la población con acceso y uso de los servicios financieros. A pesar de los sustanciales resultados obtenidos en términos de acceso y oferta de producto, las autoridades públicas, guiadas por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), advirtieron que las políticas de educación financiera a largo plazo eran necesarias para complementar los esfuerzos y propagar el uso responsable de los servicios financieros.

La necesidad de complementar las políticas de inclusión financiera se confirmó durante la preparación de la estrategia nacional de educación financiera. Las autoridades mexicanas analizaron, entre otras fuentes de evidencia, las solicitudes de información enviadas por asociaciones de consumidores e individuos a las autoridades públicas durante el curso de varios años. Esto evidenció una mayor y más diversa demanda de información por parte de los consumidores financieros, como consecuencia de las reformas legales y regulatorias promulgadas para fortalecer la inclusión financiera y la protección al consumidor. Además, la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), realizada en 2012, mostró un bajo nivel de uso de los servicios financieros formales.

Una razón adicional detrás del diseño de la estrategia era la necesidad de proveer educación financiera a aquellas personas que se encuentran fuera del alcance de la estrategia de inclusión financiera. Como tal, dicha estrategia tiene un cubrimiento más amplio y también va dirigida a suplir las necesidades de personas de mayores ingresos, así como con necesidades más complejas en cuanto a productos financieros y educación.

La fase preparatoria de la estrategia nacional incluye un ejercicio de mapeo que, a través del análisis de iniciativas ya existentes, permite a las autoridades mexicanas la identificación de los temas específicos de política que deben ser tratados, en forma específica, la importancia de apoyar a los ciudadanos para acercarse al sistema de ahorro pensional y al sector asegurador, así como la necesidad de desarrollar iniciativas de educación financiera destinada a la población financieramente excluida, basándose en sus necesidades.

Entre los objetivos de la estrategia nacional mexicana se encuentra el mejor uso del presupuesto personal y del hogar, el aumento de la tasa de ahorro gracias al mejor uso de los productos existentes de ahorro formal (incluido el uso de productos de ahorro a largo plazo e inversión), la

inclusión de la educación financiera en los colegios y el empoderamiento de los consumidores con el objeto de que estén mejor capacitados al momento de relacionarse con los proveedores de servicios financieros.

Como otro paso en la preparación de la estrategia nacional, en mayo de 2011 se creó el Comité de Educación Financiera³⁶ como un ente coordinador, con el objetivo de alinear los esfuerzos de educación financiera de entidades públicas y privadas. El comité es presidido por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, que ha tomado la iniciativa de la promoción de la educación e inclusión financiera. El comité está integrado por autoridades públicas en temas de finanzas y educación, bancos de desarrollo nacionales, otras entidades públicas y representantes de los sectores privado y social. El diseño del comité está explícitamente vinculado a las recomendaciones de la OCDE, a las cuales México contribuyó con su participación en el Subgrupo de Expertos de la INFE sobre la Estrategia Nacional para la Educación Financiera, a través de un representante de la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar).

Los propósitos del comité son triples: ayuda a establecer un sistema de coordinación permanente, tiene el deber de desarrollar y hacer seguimiento a la estrategia, y es el responsable de recolectar y analizar los datos pertinentes para la medición de la alfabetización financiera.

La hoja de ruta mexicana tiene cuatro elementos:

- La definición de un marco estratégico para incrementar la cobertura, con el fin de llegar a todos los segmentos de la población, y la coordinación entre los supervisores financieros, reguladores, sector privado y otras instituciones.
- El desarrollo de programas y políticas basados en las necesidades de la población.
- La medición, seguimiento y evaluación de las acciones y programas de educación financiera y de las capacidades financieras de la población.
- La implementación de diferentes canales de comunicación para distribuir la información sobre educación financiera y acerca de cómo actuar en caso de abuso por parte de los intermediarios financieros.

Perú

Bajo el ámbito de la Estrategia de Inclusión Financiera Nacional, Perú está actualmente trabajando en el diseño de una estrategia de educación financiera nacional. La Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) ha implementado diferentes programas de educación financiera. Se espera

³⁶ Véase el comunicado oficial de la Presidencia de la República, disponible en: presidencia.gob.mx/2011/05/se-instalo-el-comite-de-educacion-financiera/

que estas iniciativas sean integradas con aquellas desarrolladas por otras instituciones del sector público y privado con el objeto de implementar la estrategia nacional de educación financiera.

El acuerdo de colaboración firmado en 2007 entre la SBS y las autoridades de educación ha facilitado la implementación de las iniciativas de educación financiera existentes en el país. Desde 2007, la SBS ha implementado con éxito un programa nacional de educación financiera dirigido a estudiantes de bachillerato. Este programa incluye un componente de formación a los docentes, con el objeto de mejorar los niveles de alfabetización financiera en los estudiantes de bachillerato al enfocarse en la capacitación de los maestros de escuelas públicas. El éxito del programa ha hecho posible la incorporación de temas de educación financiera en el currículo nacional, con la aprobación de una ley ministerial preparada por el Ministerio de Educación en 2008.

Además, Perú fue el primer país en América Latina que realizó una encuesta de línea base para medir el nivel de alfabetización financiera, usando la encuesta de la OCDE/INFE (véase el cuadro 1), y en la actualidad está realizando la evaluación de impacto de su programa de capacitación a maestros, siguiendo las recomendaciones de los principios de alto nivel de la OCDE/INFE respecto de las estrategias nacionales para la educación financiera (OECD/INFE, 2012).

Numerosas iniciativas en la región

Programas de educación financiera existentes e instituciones activas

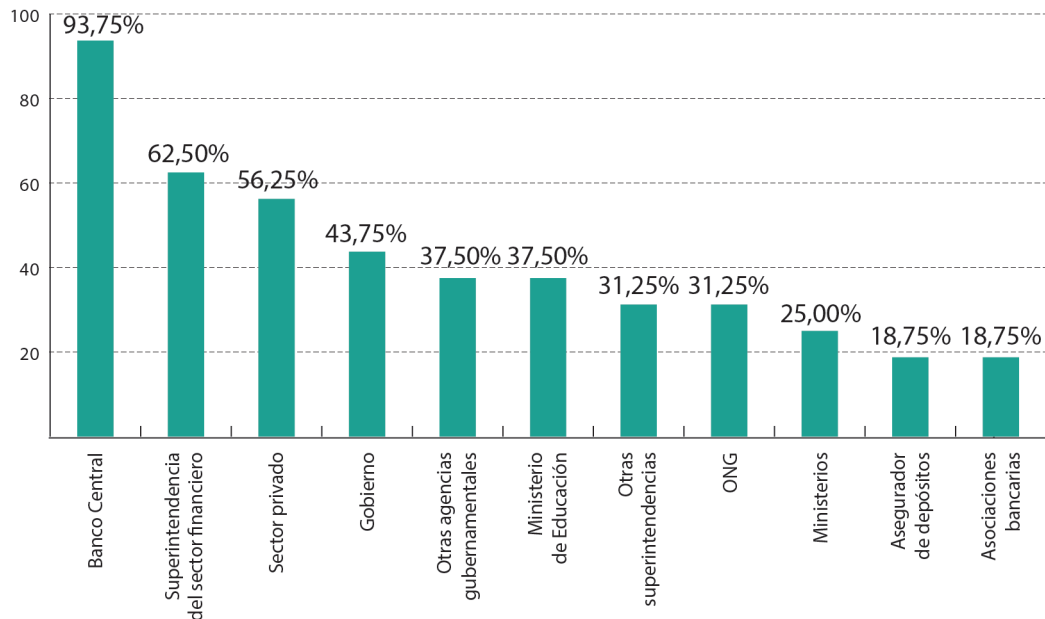
Todos los diecisiete países que respondieron a la encuesta regional, aun aquellos que no contaban con una estrategia nacional en ese momento, tienen iniciativas de educación financiera en sus jurisdicciones. Esto demuestra la creciente importancia del tema para los países latinoamericanos.

La encuesta identifica que el sector público es el actor principal, y dentro de este, el liderazgo de los bancos centrales se destaca. En efecto, en 94% de los países encuestados (gráfico 6) los bancos centrales son los promotores principales de la educación financiera, seguidos por los reguladores financieros.

Lo anterior refleja la tendencia global identificada por la OCDE/INFE (Grifoni y Messy, 2012). En ausencia de mandatos claros sobre educación financiera, los bancos centrales tienden a actuar como líderes en este campo, hecho que está relacionado con sus recursos, experiencia, credibilidad y responsabilidades. Además, con frecuencia, los bancos centrales tienen a su cargo funciones supervisoras sobre el sector bancario, lo cual reviste importancia al momento de relacionarse con las instituciones financieras del sector privado.

A pesar de este importante papel del sector público, algunos países también reconocen la presencia de varias iniciativas emprendidas por las ONG y el sector privado; esto ocurre en 31 y 56% de los países, respectivamente (gráfico 6).

GRÁFICO 6. INSTITUCIONES PROMOTORAS DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN AMÉRICA LATINA



Fuente: Encuesta realizada por el Banco de la República, Fogafin y CAF

Contenido y objetivos de los programas de educación financiera

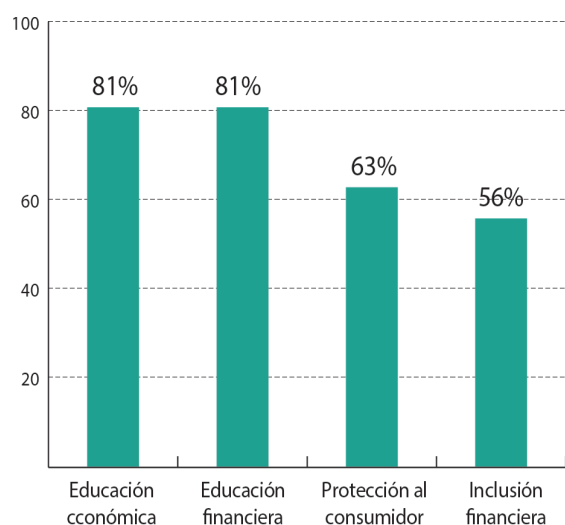
Los programas de educación financiera implementados en América Latina están orientados en especial hacia la educación económica y financiera. Este es el caso para 81% de los países analizados a través de la encuesta regional (sobre todo cuando los programas son emprendidos por los bancos centrales), 63% están dirigidos a la promoción de protección al consumidor, mientras que 56% busca fomentar principalmente la inclusión financiera (gráfico 7).

Existen cinco canales principales a través de los cuales se difunde la educación financiera en la región (gráfico 8): charlas y seminarios (88%), distribución de material educativo (81%), sitios web (69%), concursos (63%) y programas de formación (56%).

En algunos casos, las instituciones públicas han desarrollado soluciones de entretenimiento educativo (*edutenimiento*³⁷) interesantes. Por ejemplo, en Guatemala, el Banco Central presenta obras teatrales durante el Festival de Educación Económico-Financiera. En Perú, la SBS, junto con Agrorural, una agencia del Ministerio de Agricultura, ha elegido como población objetivo a más de 1,8 millones de residentes en comunidades rurales al usar mensajes que se transmiten en estaciones de radio locales rurales; además, el Proyecto Capital del Instituto de Estudios

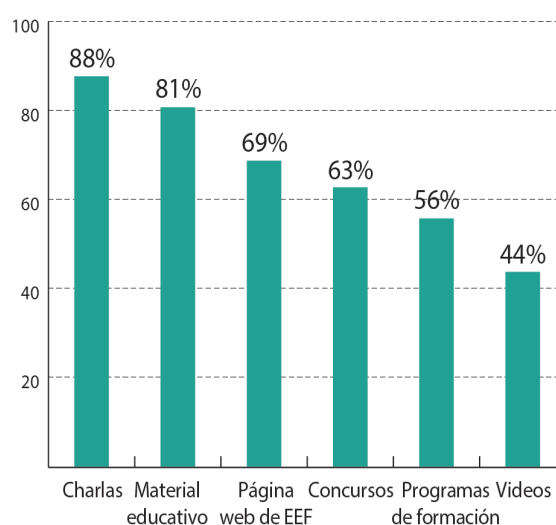
37 El término *edutenimiento* se refiere al entretenimiento con alto contenido educativo.

GRÁFICO 7. ENFOQUES DE LA EF EN AMÉRICA LATINA



Fuente: Encuesta realizada por el Banco de la República, Fogafin y CAF.

GRÁFICO 8. CANALES DE DIVULGACIÓN DE LA EF EN AMÉRICA LATINA



Fuente: Encuesta realizada por el Banco de la República, Fogafin y CAF.

Peruanos diseña novelas e historias radiales para mujeres que reciben Transferencias Monetarias Condicionales (TMC) del programa Juntos. En la República Dominicana, una institución de microfinanzas (Banco Adopem) ha desarrollado una telenovela, y en Colombia, dos programas radiales incluyen educación financiera, “Viva Seguro” de Fasecolda y “Esa platica no se perdió: historias de educación financiera” de Fogafin. De manera adicional, cabe resaltar los ejemplos de México, con el Museo Interactivo de Economía (MIDE) y Colombia, con la Exhibición Monetaria Interactiva (EMI) del Banco de la República.

Estos programas son innovadores en cuanto a los mecanismos de entrega y su contenido, pero, con frecuencia, no identifican a sus audiencias objetivo. En efecto, el 63% de los países identifica al público en general como la audiencia objetivo de las iniciativas de educación financiera, lo que impide la difusión de un mensaje claro y adecuado, que esté ajustado a las características de los receptores.

En la práctica, existen instituciones que identifican audiencias objetivo específicas, en particular a través de programas en colegios. De hecho, 81% de los países expresan que tienen programas dirigidos a los estudiantes de secundaria, 63% lo hace a través de programas para universidades y capacitación técnica, y 50% cuenta con programas dirigidos a la educación primaria.

Educación financiera en los colegios

La inserción de la educación financiera en los colegios es uno de los elementos fundamentales de las estrategias nacionales y el método más eficiente de alcanzar a una generación completa.

Además, dada la longitud del currículo, la educación financiera en los colegios es una forma efectiva de difundir la cultura financiera y crear condiciones para generar efectos positivos en una comunidad más amplia, incluidos los padres de los estudiantes.

La OCDE/INFE reconoce la importancia de esta herramienta de política y ha desarrollado herramientas de análisis sobre los programas escolares y marcos de aprendizaje actuales, además de guías sobre la introducción de la educación financiera en colegios y el diseño de currículos (véase el cuadro 4).

En la región, los programas que incluyen la educación financiera en los colegios siguen siendo promovidos en su mayoría por los bancos centrales. En países donde dichas iniciativas están

CUADRO 4. LINEAMIENTOS DE LA INFE SOBRE EDUCACIÓN FINANCIERA EN LOS COLEGIOS, APROBADOS POR EL APEC

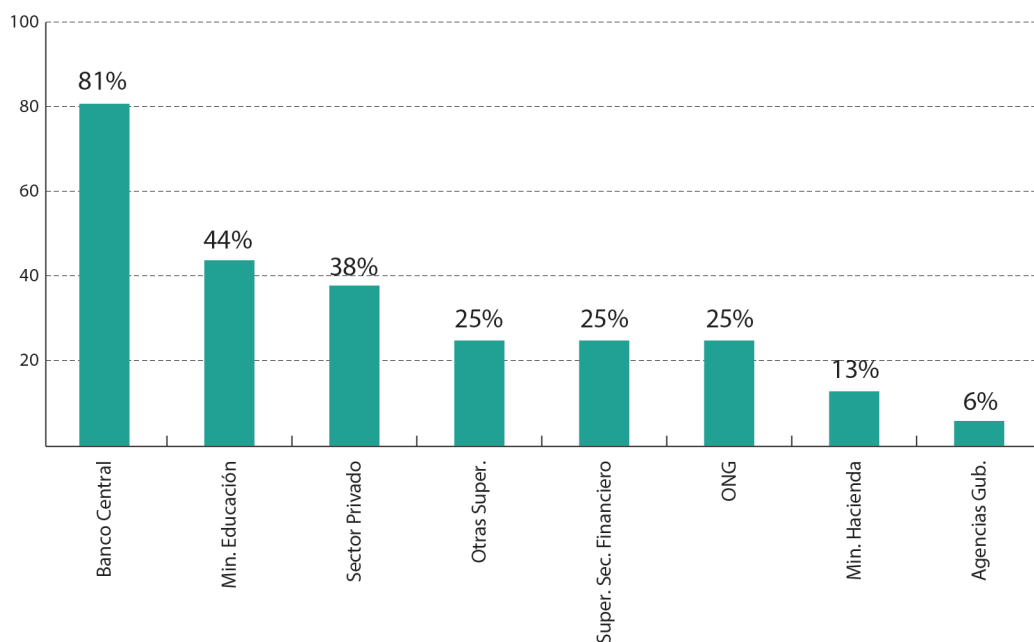
Los lineamientos de la INFE para la educación financiera en los colegios (OECD/INFE, 2013c), complementados por la Guía de Marcos de Aprendizaje, apuntan a suministrar a los hacedores de políticas guías internacionales de alto nivel y no vinculantes para apoyarlos en el diseño, introducción e implementación efectiva y eficiente de programas de educación financiera en los colegios.

Según estos lineamientos, la educación financiera debe ser integrada en los currículos escolares como parte de una estrategia nacional coordinada más amplia que involucre a la comunidad, debe tener como audiencia objetivo a todos los niños y niñas dentro de su jurisdicción y debe estar precedida por un estudio del estado y el nivel de la alfabetización financiera de los jóvenes. También recomiendan involucrar al Ministerio de Educación y a las entidades educativas interesadas. Asimismo, los lineamientos sugieren el uso de modalidades flexibles, que puedan adaptarse a las circunstancias nacionales y locales.

Esta importante herramienta de política fue apoyada recientemente por los ministros de finanzas del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, 2012a; APEC, 2012b), que incluye a Chile, México y Perú entre sus miembros. En la reunión de agosto de 2012 en Rusia, los ministros alentaron, como una de las primeras prioridades de las estrategias nacionales de educación financiera, “el desarrollo de programas apropiados para mejorar el conocimiento y habilidades financieras de las futuras generaciones a través de la educación financiera en los colegios”.

Los ministros de finanzas del APEC reconocieron la educación financiera en los colegios como un componente de vital importancia para la educación del siglo XXI, acogieron los lineamientos de la INFE y promovieron su uso en las economías del APEC, en especial a través del establecimiento de marcos de aprendizaje especializados y mediante la participación de las economías del APEC en la opción de alfabetización financiera en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de la OCDE (OECD, 2013).

GRÁFICO 9. EDUCACIÓN FINANCIERA EN LOS COLEGIOS: PRINCIPALES PROMOTORES EN LA REGIÓN



Fuente: Encuesta realizada por el Banco de la República, Fogafin y CAF.

presentes, las instituciones que desarrollan estos programas son los bancos centrales (81%), los ministerios de educación (44%) y el sector privado (38%) (gráfico 9).

La importancia de los programas de educación financiera en los colegios para los hacedores de política en América Latina está confirmada también por la participación de estos en la opción de alfabetización financiera en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de la OCDE (OECD, 2013). PISA evalúa los conocimientos de los estudiantes de quince años de edad en 65 países en matemáticas, lectura y ciencias. Al introducir la evaluación de la alfabetización financiera se ha creado un punto de referencia único para medir el nivel de comprensión de la temática por parte de los jóvenes. Este conjunto de información ayuda a generar investigaciones detalladas de los factores principales asociados con los niveles de alfabetización financiera de los adolescentes y ayuda a identificar las medidas de política que pueden utilizarse para mejorar estos niveles en el futuro. Colombia participó en la opción de alfabetización financiera en 2012 y se espera que Brasil, Chile y Perú lo hagan en 2015.

En 50% de los países, las iniciativas de educación financiera en los colegios no forman parte de las estrategias nacionales. Sin embargo, 37% de los encuestados indicaron que las iniciativas en colegios eran implementadas como parte de un plan para avanzar hacia estrategias nacionales. En el caso de México, es importante mencionar que en el reciente Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018), el cual guiará las acciones del Gobierno en este periodo, una de las líneas de acción es fortalecer la inclusión de la educación financiera dentro de los programas de educación básica y media³⁸.

38 Véase pnd.gob.mx/

CUADRO 5. EDUCACIÓN FINANCIERA EN LOS COLEGIOS: EL CASO DE BRASIL

Una de las principales políticas de la estrategia nacional de Brasil es ofrecer educación financiera a través del sector educativo formal. En 2010, el país presentó un programa piloto en 891 escuelas de seis estados, que reúne a unos 26.000 estudiantes, con el objeto de probar la efectividad del programa de educación financiera y del currículo antes de su aplicación a nivel nacional. Por su parte, las asociaciones que representan a las instituciones del sector financiero han estado involucradas en la implementación del programa en los colegios a través de la creación de la Asociación Brasileña de Educación Financiera.

El programa piloto también evaluó la oferta de educación financiera por medio de un enfoque integral, en el que se incorporaron estudios de casos de educación financiera en asignaturas como matemáticas, idiomas o literatura, ciencia y tecnología, y otras disciplinas.

Según lo recomendado por la OCDE, la finalidad y el contenido de la estrategia nacional de educación financiera se determinó mediante una evaluación de las necesidades del público objetivo. Las encuestas indican que una porción significativa de la población brasileña carece de la experiencia necesaria para manejar en forma adecuada sus finanzas personales y posee bajos niveles de ahorro e inversión en comparación con el consumo. Esto determinó un programa de educación financiera que hace hincapié en la gestión financiera personal, así como en el impacto de las acciones individuales en la economía.

La estrategia brasileña señala que la educación financiera no solo debe ser informativa, sino que debe guiar a los individuos, ya que estos consumen, ahorran e invierten de manera responsable y consciente, lo cual proporciona una base más segura para el desarrollo del país (Coremec, 2010). Las autoridades brasileñas resaltan que la gente financieramente educada está mejor preparada para cumplir objetivos, tanto individuales como colectivos, con lo que contribuyen a una base más sólida para el desarrollo del país.

Programas de transferencias monetarias condicionadas

América Latina es, a menudo, pionera en el campo de las políticas públicas, en especial en los sectores sociales. Uno de los mejores ejemplos son los programas que proporcionan transferencias monetarias condicionadas (TMC) a los hogares pobres como un incentivo para adoptar ciertos patrones de comportamiento que mejoren sus condiciones de vida, oportunidades y capital social. Estos programas consisten en subvenciones monetarias que algunos gobiernos entregan de manera directa a los hogares en condiciones de pobreza o vulnerabilidad, en función del cumplimiento de una serie de requisitos como la asistencia de los niños a la escuela (primaria y secundaria), así como los controles nutricionales y de salud de los niños pequeños y las mujeres embarazadas.

El desarrollo de las primeras TMC a finales de la década de los noventa tenía por objeto reducir la pobreza extrema y garantizar las condiciones básicas de vida de los sectores más vulnerables de la población, a través de una transferencia de ingresos que también contribuiría a la generación de capital humano. De acuerdo con Maldonado et al., (2011), para ese año existían en la región al menos diecisiete programas de TMC que cubrían a cerca de veintisiete millones de familias (111 millones de personas), cifra equivalente a 21% de la población de la región.

A pesar de que el impacto en los niveles generales de pobreza es relativamente pequeño, estos programas tienen un gran impacto en la brecha de pobreza, la cual mide la distancia entre los ingresos y la línea de pobreza. En Brasil, por ejemplo, esta brecha se redujo 18% (OECD, 2010b). Lo anterior ha contribuido a una reducción de la desigualdad, la cual, por ejemplo, cayó 20% en Brasil y México desde el inicio de los programas.

Los programas de TMC en la región tienen desde su creación una asociación natural con el sector financiero (Samaniego y Tejerina, 2010) ya que, en varios países, las sucursales bancarias son el principal punto de pago de las transferencias. En las primeras etapas, la mayoría de estos programas optaron por pagos en efectivo, con el fin de satisfacer las necesidades de los destinatarios de las zonas rurales. Sin embargo, los altos costos administrativos asociados a esta forma de pago, intensiva en personal, y los riesgos asociados con el transporte de grandes cantidades de dinero, llevaron a que los gobiernos consolidaran su relación con el sistema financiero, con el objeto de agilizar y mejorar el proceso de entrega de la transferencia. Esto se ha realizado de dos maneras:

1. El pago con tarjetas electrónicas prepago, que los beneficiarios pueden utilizar en cajeros automáticos, almacenes autorizados y corresponsales no bancarios³⁹, y
2. El depósito de la transferencia en cuentas de ahorro por lo general ligadas a tarjetas de débito.

Como consecuencia de ello, los programas de TMC se han convertido en una oportunidad excepcional para promover la inclusión financiera (Marulanda et al., 2012). Del total de beneficiarios en la región, 17% recibe transferencias en efectivo (trece programas); 56% lo hace mediante una tarjeta monedero (nueve programas), y el 28% restante recibe pagos en una cuenta de depósito (siete programas). Es decir, en nueve programas hay una inclusión financiera leve (tarjeta electrónica) y en siete se da una más profunda (cuenta de depósito) que puede significar el acceso a una mayor oferta de servicios financieros para los beneficiados. No obstante, cabe reseñar que la entrega de dinero con la intermediación de un banco, el uso de tarjetas prepago o la apertura de cuentas de ahorro no implican per se un proceso de inclusión financiera, definido este no solo como el acceso a los medios de pago, sino al uso efectivo de los servicios financieros. Para que la inclusión financiera sea eficaz y tenga un

³⁹ Canales no tradicionales de distribución autorizados, como tiendas, minoristas, supermercados y farmacias que dan acceso a las transacciones financieras básicas.

impacto en el bienestar financiero de las personas, estas deben hacer un uso efectivo de los servicios financieros.

Uno de los factores, desde el lado de la demanda, que puede dificultar la inclusión financiera efectiva es el bajo nivel de educación financiera de la población objetivo. La falta de conocimientos sobre el uso y las características de los productos financieros y, en general, los bajos niveles de alfabetismo de la población objetivo hacen que la inclusión financiera de la población vulnerable sea más difícil. Una investigación reciente muestra una relación entre la educación financiera y la inclusión financiera:

La falta de conocimiento de los diferentes tipos de productos financieros y de si cumplen o no con requisitos particulares, un bajo nivel de confianza, así como ciertas actitudes y comportamientos que impiden el uso de productos financieros formales, crean barreras al acceso financiero. El escaso conocimiento de cómo funcionan los productos y sus costos probables también reduce la probabilidad de inclusión. Los mismos problemas también pueden impedir que las personas hagan pleno uso de los productos financieros que han adquirido.

Los bajos niveles de conocimiento acerca de importantes mecanismos destinados a aumentar la confianza y la protección de los consumidores, como el seguro de depósitos y la protección del consumidor, también pueden reducir la demanda de productos apropiados (OECD/INFE 2013a).

Estas características deben tenerse plenamente en cuenta para el diseño de las intervenciones, ya que los bajos niveles de alfabetización financiera suelen ir acompañados de “mitos, rumores y mentiras autogeneradas sobre los servicios financieros que prestan los bancos” (Maldonado et al., 2011). De esta manera, fue necesario que el proceso de inclusión financiera abarcara mecanismos que les permitieran a las familias hacer un uso eficiente de los servicios financieros ofrecidos por la banca formal. En respuesta a estas deficiencias, algunas iniciativas de TMC tienen programas complementarios, en su mayoría enfocados a estimular la inclusión mediante un componente de educación financiera.

Teniendo en cuenta las características de los grupos objetivo, y ante la finalidad de actuar sobre los factores de demanda que inciden en la inclusión financiera y aumentar la eficacia de estos programas de TMC, algunas iniciativas desarrollaron programas complementarios, la mayoría de ellos enfocados en estimular la inclusión a través de un componente de educación financiera. De los diecisiete países con programas de TMC en la región⁴⁰, nueve (Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, México, Paraguay y Perú) ofrecen programas de educación financiera. Los formatos de entrega (folletos y pancartas en sucursales bancarias, cursos y talleres o videos y orientación personalizada) varían según la periodicidad, intensidad y duración.

40 Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

El Anexo 3 contiene las principales características de los programas de educación financiera en el marco de las TMC. En total, se han impartido quince programas o componentes de educación financiera en el marco de nueve iniciativas de TMC en la región. En general, ocho están relacionados con el uso y manejo de los servicios financieros como una estrategia para facilitar el uso de las tarjetas monedero y débito que se entregan con los programas. De estos, dos tienen como objetivo promover el acceso al crédito y al ahorro bancario (Crediamigo, de Brasil, y Programa Ahorro, de Chile).

Los siete programas de educación financiera restantes se enfocaron en las finanzas personales y el emprendimiento. Cinco de ellos se ofrecieron como parte de una estrategia de inclusión financiera y en todos los casos se busca con ello promover y profundizar el proceso de inclusión financiera de los beneficiarios. Adicionalmente, cabe señalar que en dos de estos casos se incluyeron módulos de emprendimiento y gestión de negocios (Crédito de Desarrollo Humano, de Ecuador, y Promoción al Ahorro de Juntos, del Perú).

Los dos casos restantes se realizaron de manera independiente a programas de inclusión en México y Costa Rica. En el primer caso, la educación financiera fue ofrecida a los adultos beneficiarios del programa de TMC, mientras que en el segundo se dirigió a los estudiantes de secundaria de las familias beneficiarias de las TMC.

Algunas autoridades realizan evaluaciones cuantitativas de iniciativas de educación financiera relacionadas con TMC (véase la sección siguiente sobre evaluación). En otros países, la evaluación ha sido sobre todo cualitativa, debido al hecho de que los programas de educación financiera todavía están en desarrollo. Los resultados disponibles sugieren que los programas han sido satisfactorios, pero los gobiernos se encuentran aplicando evaluaciones más exhaustivas para comprobar mejor el impacto de dichos programas.

Evaluación

La evaluación de los programas de educación financiera es una herramienta fundamental para medir la efectividad y el impacto de estas iniciativas, con el fin de hacer un mejor uso de los recursos existentes, afinar los contenidos y adaptar los canales de entrega de acuerdo con los distintos públicos objetivo⁴¹.

La evidencia existente sobre el impacto de la educación financiera en la región todavía es escasa. A pesar de las buenas prácticas internacionales y de las herramientas disponibles para la evaluación de los programas, así como los ejemplos de sus beneficios, tanto en el uso de los

41 Teniendo en cuenta los problemas relacionados con la evaluación de los programas de educación financiera, la OCDE y el Banco Mundial han creado instrumentos y herramientas para ayudar a los responsables de política y diseñadores de programas en estos esfuerzos. Por favor, consulte los instrumentos desarrollados por la OCDE y el Banco Mundial en el marco del Fondo Fiduciario de Rusia sobre alfabetización y educación financiera, en: fnlitedu.org/evaluation/

CUADRO 6. CARACTERÍSTICAS DE UN PROGRAMA EFECTIVO DE EDUCACIÓN FINANCIERA⁴²

A nivel mundial se han venido realizando evaluaciones de impacto a programas de educación financiera con diversas audiencias, formas de entrega, profundidad de contenidos y duración. Los resultados de estos estudios son variados pero, en general, se puede concluir que los programas de educación financiera que han resultado ser más efectivos cumplen con algunas de estas condiciones: están diseñados teniendo en cuenta su audiencia (Varcoe et al., 2005 y Mandell y Klein, 2007), involucran las teorías del comportamiento (Varcoe et al., 2005 y Hung y Yoong, 2010), sus canales de entrega son innovadores (Tufano et al., 2010; Spader et al., 2009; Carlin y Robinson, 2010 y Walstad et al., 2010), tienen en cuenta los efectos de derrame de la educación entre pares (Duflo y Saez, 2003) y forman parte de programas de inclusión financiera o que están dirigidos a la población bancarizada (Karlan y Valdivia, 2010; Drexler et al., 2010).

recursos como en el impacto sobre los públicos objetivo, el número de iniciativas que incluyen la evaluación en las fases de diseño o implementación de los programas de educación financiera es muy bajo. Lo anterior también podría ser perjudicial para el apoyo político a estas iniciativas.

Sin embargo, hay algunas excepciones notables (véase el Anexo 4). Un caso que se destaca es el de Brasil, primer país en el que, en el marco del Fondo Fiduciario de Rusia, se ha aplicado una evaluación experimental a gran escala a un programa de educación financiera dirigido a jóvenes en el contexto de la educación formal (Banco Mundial, 2012). En otros países, como Colombia y Argentina, también se han realizado evaluaciones a programas de educación económica y financiera para los estudiantes, aunque se han utilizado metodologías no experimentales. En las tres evaluaciones de los programas de educación financiera en los colegios de la región se encuentra que la educación financiera mejora el conocimiento y las actitudes de los estudiantes (véase el Anexo 3).

La evaluación llevada a cabo en Brasil es la primera en encontrar efectos positivos significativos sobre el conocimiento y el comportamiento de los estudiantes. En general, los resultados de la evaluación demostraron que el programa alcanzó sus objetivos, lo cual, aunado a un cuidadoso diseño que considera las características de la audiencia objetivo y tiene en cuenta las teorías del comportamiento y el aprendizaje, hacen que sea una iniciativa modelo para otros países de la región y del mundo interesados en el desarrollo de programas de educación financiera en el contexto de la educación formal.

Otras evaluaciones rigurosas se han efectuado en Perú y la República Dominicana a los programas dirigidos a los clientes bancarios. La evaluación realizada en la República Dominicana muestra los beneficios de ajustar los canales de entrega de los programas de educación financiera a

⁴² Los principios de alto nivel de la OCDE/INFE sobre estrategias nacionales de educación financiera también incluyen orientación sobre los métodos de entrega, capacitación y herramientas que puede ayudar a los responsables de política y diseñadores de programas en la aplicación de programas de educación financiera más eficaces.

las necesidades específicas de la audiencia. La evaluación demuestra que la simplificación del mensaje a través de reglas financieras de fácil comprensión es más eficaz para mejorar el comportamiento financiero de los pequeños empresarios en comparación con las formas más tradicionales de capacitación, las cuales resultaron menos eficaces (véase el Anexo 3).

Por último, vale la pena mencionar otras evaluaciones de impacto a programas de educación financiera en la región que se encuentran en curso: la realizada al programa de promoción de la cultura del ahorro de Banca de la Oportunidades⁴³, cuyos resultados serán importantes para otras iniciativas de educación financiera que se están desarrollando con base en programas de TMC existentes en nueve países de la región (véase la sección sobre programas de TMC), y la evaluación de impacto del programa radial de educación financiera Viva Seguro de Fasescolda⁴⁴. Esta última evalúa el efecto del programa radial sobre el manejo de los riesgos⁴⁵ por parte de los oyentes, cuyos resultados permitirán comprender el efecto del entretenimiento educativo en el contexto de la educación financiera en América Latina.

43 Está siendo aplicada por Fedesarrollo y es financiada por el Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A. (Bancoldex).

44 La cual está siendo realizada por la Universidad de los Andes.

45 El programa tiene como propósito generar conciencia sobre los riesgos y enseñar a los oyentes sobre los diferentes instrumentos financieros que existen para hacer frente a las emergencias, al tiempo que busca explicar el funcionamiento de los seguros, sus conceptos, las diferentes coberturas, los elementos fundamentales a la hora de leer una póliza de seguros y los derechos y deberes del consumidor financiero de seguros, esto con el ánimo de que las personas tomen decisiones bien informadas a la hora de administrar sus riesgos (Fasescolda, 2012).

CUADRO 7. FAMILIAS EN ACCIÓN Y LA PROMOCIÓN DEL AHORRO ENTRE LAS FAMILIAS POBRES EN COLOMBIA⁴⁶

Familias en Acción (FA) es un programa de transferencias monetarias condicionadas que consiste en la entrega de subvenciones en efectivo a las familias de bajos ingresos, condicionadas a que los niños asistan a la escuela y tengan cubiertas sus necesidades básicas de salud. El objetivo de largo plazo para el alivio de la pobreza está orientado a mejorar la salud y educación de los niños; no obstante, este programa también ofrece una oportunidad única para incrementar la educación e inclusión financiera de los beneficiarios.

Sobre esta base, a partir de 2008 el Gobierno colombiano tomó la decisión de materializar las TMC del programa de FA mediante el abono de las transferencias en una cuenta de ahorros abierta a nombre de cada familia beneficiaria; además, decidió dar un paso adicional y promover la cultura del ahorro formal, aprovechando la bancarización de los beneficiarios.

Con este objetivo, se diseñó el piloto del Programa de Promoción de la Cultura del Ahorro, dirigido a apoyar este proceso, en el que se usaron dos instrumentos: educación financiera e incentivos monetarios. Paralelamente, pensando en ampliar el programa piloto a un mayor número de beneficiarios en el futuro, se vio la necesidad de contar con información consistente y concluyente acerca de los resultados de las intervenciones diseñadas, por lo que se tomó la decisión de acompañar la implementación de esta iniciativa con una evaluación de impacto.

La selección de la población beneficiaria del programa piloto se realizó en función del diseño de una evaluación de impacto que se encuentra en desarrollo, seleccionando los municipios donde el proceso de apertura de cuentas en el banco pagador de las transferencias monetarias condicionadas (Banco Agrario) ya hubiera tenido lugar. Se seleccionó a un grupo de municipios que contaban con una oficina en línea del Banco Agrario o un corresponsal no bancario, que estuviera adscrito, como máximo, a otro banco, y que no tuviera ninguna intervención de otros programas gubernamentales con objetivos similares. Tras la observación de estos criterios principales y teniendo en cuenta el diseño de la evaluación, se seleccionaron aleatoriamente doce municipios en tres regiones (norte, sur y centro), incluyendo tres municipios de control. Los diferentes tipos de intervención se aplicaron en nueve municipios (tres en cada región), mientras que en los municipios de control no se ofreció ningún incentivo adicional a las cuentas de ahorro. Los beneficiarios fueron en total 48.212 personas. Dependiendo del municipio que habitaban las familias beneficiarias, podían recibir: 1. Educación financiera acompañada de un incentivo monetario (E + I), 2. Únicamente educación financiera (E), 3. Únicamente incentivo monetario (I), o 4. No recibir nada, pues pertenecían al grupo de control (C).

El incentivo monetario tenía como objetivo estimular a las familias a vencer su desconfianza hacia el sistema financiero. Este consistía en un sorteo trimestral en cada uno de los municipios donde se aplicó esta intervención y cada familia beneficiaria participaba en el sorteo con su número de

Continúa

46 Resumen de los autores a partir de Marulanda et al., 2012.

Continuación

cuenta. A la beneficiaria ganadora se le otorgaba como premio un valor equivalente a multiplicar por diez su saldo promedio del ahorro del trimestre anterior, sin sobrepasar la cantidad de US\$ 2.500.

La educación financiera fue concebida desde el principio como el medio para transmitir a las madres conocimientos y dejar sembrados mensajes que apoyaran el objetivo del proyecto y logran un cambio de comportamiento a largo plazo. El programa piloto, sobre la base de los mejores programas de educación financiera internacionales, adaptó y elaboró dos modelos de cartillas que se aplicaron según la intervención diseñada por tipo de municipio. La cartilla completa incluía seis talleres para ser desarrollados en seis meses, con una duración aproximada de 2 horas 30 minutos por sesión, para un total de 14 horas 45 minutos, tiempo en el que se trataban diversos temas.

Los principales resultados de una línea de base aplicada en 2010 al programa permiten ver su potencial al observar que:

- Las familias beneficiarias manifestaron como “muy probable” la posibilidad de dejar parte del subsidio que reciben del programa FA en la cuenta del banco. Al indagar sobre sus motivaciones para ahorrar en una institución formal, afirmaron que allí el dinero estaba más seguro y que, además, les permitía recibir un interés. Sobre la finalidad del ahorro, señalaron estar interesadas en el ahorro para el futuro de sus hijos, en especial para sus estudios, así como para comprar ropa. También mencionaron su utilidad para atender emergencias. Con un propósito más de largo plazo mencionaron que con este podrían montar un negocio, comprar algunos electrodomésticos o arreglar o comprar una vivienda.
- El saldo promedio de las cuentas de ahorro de la totalidad de la muestra se incrementó después de la intervención, aunque de manera marginal. Los resultados fueron distintos en las tres regiones intervenidas; se notó que hay variables económicas y culturales que afectan el comportamiento del ahorro de manera diferente entre regiones y que los elementos motivadores no son los mismos en todas las zonas geográficas.
- Como resultado de la bancarización, las familias beneficiarias parecen estar comenzado a utilizar naturalmente sus cuentas de ahorro y a preservar mayores saldos en estas, lo que se confirma cuando se analiza el resultado del ahorro en los municipios de control, donde tanto las medias como las medianas muestran que se incrementaron los saldos, aun sin la intervención. Si bien todos los instrumentos utilizados en la intervención resultan efectivos para motivar el incremento del ahorro, los municipios que recibieron el tratamiento con educación financiera más un incentivo monetario son los que muestran la mayor respuesta al incremento del ahorro después de la intervención. Esto se ve en el promedio y se confirma con la mediana, donde en los municipios que contaron con educación financiera e incentivo monetario el incremento del ahorro fue de 84%, con una mediana de 71%.
- En relación con los canales utilizados y el número de transacciones realizadas por las beneficiarias en sus cuentas de ahorro, se encontraron limitaciones que afectaron los resultados:

Continúa

Continuación

se evidenció que los beneficiarios interactúan con su cuenta, en especial mediante los cajeros automáticos, y que acuden muy poco a las oficinas, puesto que el subsidio se obtiene por aquel medio electrónico. Usan muy poco las redes de comercios afiliadas al banco porque su cobertura es limitada (la tarjeta de débito no es aceptada como medio de pago en todos los establecimientos comerciales). Estas limitaciones, unidas al monto mínimo de retiro en el cajero automático, afectaron el resultado de las intervenciones e incidieron sobre el cambio en el comportamiento del ahorro, entre otros, impulsando a que los beneficiarios interactuaran con la cuenta solo en los meses de pago de los subsidios. El acercamiento de los beneficiarios a canales que no permiten realizar otras transacciones se traduce en la cantidad de depósitos: en promedio solo 0,6% de las cuentas ha hecho al menos una transacción de depósito, y de aquellas 25% hizo dos o más depósitos.

Una de las lecciones importantes de esta prueba piloto fue mostrar que no es suficiente ofrecer una cuenta de ahorros a los beneficiarios para que pasen de una cultura de ahorro informal a una de ahorro formal, sino que las características de la cuenta, sus costos, los medios para hacer uso de los fondos, los canales disponibles y la información brindada son importantes para asegurar un ahorro efectivo.

Finalmente, dado que los resultados hasta ahora alcanzados mostraron ser positivos en materia de tendencias de crecimiento, pero no contundentes en términos de saldos ahorrados, se considera de la mayor importancia profundizar en el análisis de los resultados futuros, antes de pensar en una siguiente fase de expansión.

Lecciones y perspectivas

Este trabajo ha puesto de relieve las características de los programas de educación financiera en América Latina y el Caribe, así como los desafíos que enfrentan los gobiernos y los diseñadores de programas en un contexto regional. Más importante aún, el análisis de la evolución y las tendencias recientes de la educación financiera ha demostrado que estos programas pueden llegar a ser cada vez más importantes para los hacedores de políticas públicas y, por consiguiente, para los ciudadanos.

Las condiciones económicas y sociales difieren de manera importante entre las economías latinoamericanas y caribeñas, pero es posible identificar algunas tendencias comunes que caracterizan a los países de la región y sus necesidades de educación financiera. Todos los dieciséis países que participaron en la encuesta regional organizada por el Banco de la República (Colombia), el Fondo de Garantías de Instituciones Financieras (Fogafin) y CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, manifestaron la existencia de iniciativas de educación financiera en sus jurisdicciones. Esto indica que los programas de educación financiera se han generalizado y se consideran como una herramienta importante de los gobiernos y las instituciones públicas. Existen, también, varios ejemplos innovadores en los que los programas de educación financiera se combinan eficazmente con la inclusión financiera y la protección del consumidor en iniciativas que apuntan de manera específica a la reducción de la pobreza. La evidencia preliminar sugiere que estas iniciativas son promisorias y, en particular, han mostrado resultados positivos cuando el acceso a los productos y servicios se combina con programas de sensibilización y educación financiera.

El documento muestra que la educación financiera está adquiriendo relevancia como una prioridad de política en América Latina y el Caribe. También identifica iniciativas prometedoras, como los programas de TMC que han sido complementados con componentes de educación financiera. En el futuro, estos podrían ampliarse para cubrir a la mayoría de los beneficiarios de TMC, con lo cual se alcanzaría a una gran parte de la población de la región. Sin embargo, el diseño e implementación de programas e iniciativas nacionales podrían beneficiarse de los instrumentos y buenas prácticas internacionales más relevantes. Sobre la base de las iniciativas exitosas existentes en la región, la educación financiera podría fortalecerse aun más a partir del desarrollo de políticas y programas basados en la evidencia empírica, gracias al desarrollo de encuestas de líneas de base y evaluaciones de impacto, así como a través del desarrollo de alianzas estratégicas, tanto a nivel nacional como regional.

Por tanto, es posible identificar orientaciones de política cuyo objetivo sea aumentar la relevancia y el impacto de la educación financiera en la región, con base en los principios de alto nivel de la OCDE/INFE sobre estrategias nacionales de educación financiera (OECD/INFE, 2012).

En primer lugar, la encuesta regional encontró que existe margen de mejora en lo que respecta al desarrollo de las políticas nacionales de educación financiera. En la región existe una estrategia nacional de educación financiera completamente implementada (Brasil), dos en un estado muy avanzado de diseño y a punto de ser ejecutadas (Colombia y México) y tres en fase de desarrollo (Chile, El Salvador y Perú). Otros países de la región podrían beneficiarse de contar con estrategias nacionales, ya que estas sitúan en forma clara a la educación financiera entre las principales prioridades de los gobiernos y de las autoridades, proporcionan estructuras eficientes para la operación conjunta entre las entidades públicas y el sector privado, establecen un plan de trabajo y objetivos claros y permiten un uso más eficiente de los recursos.

Sin embargo, la encuesta regional también muestra que en 80% de los casos existe algún tipo de cooperación institucional entre las entidades públicas de los países, lo cual tiene relación con el papel preponderante que desempeñan estas instituciones en la promoción de iniciativas de educación financiera. Este factor, aunque no es suficiente para el diseño e implementación de estrategias nacionales, sienta las bases para el desarrollo de iniciativas adicionales en el corto y mediano plazos. Las economías de la región deben construir sobre las formas existentes de cooperación institucional con el objeto de diseñar e implementar esfuerzos coordinados a nivel nacional para la educación financiera. Para ello, los países deben basarse en las buenas prácticas internacionales y, en particular, en las estrategias nacionales existentes en la región que han probado ser exitosas.

En segundo lugar, tal como se describe en la encuesta regional y se analiza a lo largo del documento, en la región no se le ha dado la prioridad necesaria a la medición de la alfabetización financiera a nivel nacional y a la evaluación exhaustiva de los programas de educación financiera. Las autoridades públicas de la región deberían reconocer la importancia de la medición y la evaluación para diseñar e implementar políticas y programas basados en la evidencia empírica⁴⁷. La medición permitiría una identificación más clara de los públicos objetivo, así como de las necesidades específicas de los sectores de la población, y permitiría comprobar el progreso de los programas en relación con los estudios de referencia. Por su parte, la evaluación ayudaría a comprender qué programas, herramientas y canales de entrega funcionan mejor y, por lo tanto, aumentar la eficacia general de las políticas públicas en materia de educación financiera.

Por otra parte, existe, sin duda, un margen de mejora en la definición de la función y las formas de participación del sector privado en la educación financiera y en el desarrollo de alianzas

⁴⁷ Véanse los principios de alto nivel para las estrategias nacionales de la OCDE/INFE, "Evaluación de las necesidades de la población y principales temas de política" en el capítulo II, "Preparación de la Estrategia Nacional", e "Impacto y evaluación de los procesos de los programas" en la sección V, "Implementación de la Estrategia Nacional".

público-privadas. A pesar de la presencia de varias alianzas institucionales en el sector público, la coordinación con el sector privado es inexistente en la mayoría de los casos, con algunas notables excepciones (Brasil, Perú y México). Con el adecuado desarrollo de códigos de conducta⁴⁸ y una definición clara de responsabilidades, las instituciones financieras privadas pueden proporcionar los recursos y conocimientos necesarios para apoyar las políticas públicas en este ámbito, y servir en algunos casos como una red nacional para llegar a todas las áreas del país y garantizar la implementación efectiva de los programas⁴⁹. Los representantes del sector privado deberían idealmente participar en la fase de diseño de los programas y políticas, siempre bajo el liderazgo público, con el fin de garantizar una distribución clara de las responsabilidades.

Por último, las instituciones públicas de la región deben seguir teniendo en cuenta las necesidades específicas de aquellos financieramente excluidos, así como de la población rural, con el objeto de incluir a estos grupos poblacionales en el diseño de políticas y programas de educación financiera⁵⁰. En efecto, gran parte de la información disponible en las encuestas de alfabetización financiera y acceso se obtiene de la población urbana, la cual tiende a tener mayores niveles de inclusión y cultura financiera. Por lo tanto, se requiere más investigación para entender qué programas y soluciones de política podrían responder mejor a las necesidades de los sectores rurales de la población. La oferta de educación financiera a través de canales de distribución innovadores, como los programas de TMC, es un primer paso alentador en la dirección correcta, pero es importante obtener más evidencia de su impacto. En particular, las autoridades públicas deben responder a la necesidad de llegar a las poblaciones rurales con el fin de comprender mejor sus necesidades de educación financiera, así como crear soluciones de política basadas en la evidencia que tengan un mayor impacto en la inclusión financiera y social de la población.

48 La OCDE/INFE está trabajando actualmente en la elaboración de códigos de conducta para la participación del sector privado en la educación financiera (Directrices internacionales para la participación de las partes interesadas privadas y otras no públicas en la educación financiera).

49 Véanse los principios de alto nivel de la OCDE/INFE sobre estrategias nacionales, "Coordinación y los roles y responsabilidades de los diferentes actores. El sector privado y los proveedores de servicios financieros" en la sección III, "Mecanismos de gobernanza y el papel de los principales grupos de interés".

50 Véanse los principios de alto nivel de la OCDE/INFE sobre estrategias nacionales, "Públicos objetivo" en la sección IV, "Hoja de ruta de la estrategia nacional".

Anexos

Anexo 1

Participación de América Latina y el Caribe en la OCDE/INFE

La Red Internacional de Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés) fue creada por la OCDE en 2008 para mejorar y promover la concienciación sobre la importancia de la educación financiera en todo el mundo, fortalecer el intercambio de información y el diálogo sobre políticas, reunir evidencias y datos, así como desarrollar trabajo analítico, y establecer normas e instrumentos de política. La red reúne a funcionarios públicos de alto nivel de más de 240 instituciones públicas de más de cien países, que no solo incluyen a los miembros de la OCDE.

A través de reuniones semestrales formales, la colaboración permanente entre los miembros y el establecimiento de subgrupos de expertos especiales para analizar objetivos de política específicos, la red ha hecho aportes significativos al marco de análisis y a los debates de política sobre educación financiera, sobre todo en lo que respecta a:

- la introducción de programas de educación financiera en los colegios;
- el desarrollo de metodologías para la evaluación de la eficiencia de los programas de educación financiera;
- el desarrollo de un enfoque internacional para la medición de la educación financiera y la inclusión;
- la recopilación y análisis de datos, también a través de la contribución al Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA);
- el empoderamiento de las mujeres a través de la sensibilización y la educación financiera;
- el desarrollo de estrategias nacionales para la educación financiera;
- la importancia de la inversión y el ahorro;
- la concientización sobre las pensiones.

Actualmente hay quince miembros de América Latina y el Caribe que están participando en la OCDE/INFE.

Los representantes de las instituciones latinoamericanas y caribeñas ofrecen importantes contribuciones a la labor de la INFE, a través de la participación activa a las sesiones plenarias y el intercambio de sus experiencias nacionales durante los frecuentes ejercicios de recolección de información. Dichos representantes también hacen una importante contribución a la labor de los subgrupos de expertos de la INFE. Estos subgrupos, desde su creación hasta la fecha, son los siguientes: Evaluación de los programas de educación financiera, Medición de la educación financiera, Educación financiera en los colegios, Estrategias nacionales de educación financiera, Empoderamiento de la mujer a través de la educación y concienciación financiera, El papel de la educación financiera en la inclusión financiera, y el subgrupo recientemente creado sobre Educación financiera para el ahorro y la inversión a largo plazo, que se ha reunido por primera vez en Cartagena en la reunión de la INFE. Estos grupos, cuya creación es decidida por la Junta Consultiva de la INFE y cuyo trabajo es apoyado por la Secretaría de la OCDE, se reúnen dos veces al año para compartir experiencias nacionales, analizar los acontecimientos de actualidad en el campo de la educación financiera y contribuir al desarrollo del trabajo analítico, a las actividades de establecimiento de normas y estándares de la OCDE, y la redacción de los instrumentos de política en el ámbito de la educación financiera.

Los miembros de la INFE también pueden participar en proyectos de análisis ad hoc. Este es especialmente el caso de Argentina, Brasil y México que, como miembros de América Latina en el G-20, contribuirán a la elaboración de un próximo informe país sobre las estrategias nacionales de educación financiera de la OECD/G20 bajo la presidencia de Rusia.

La participación y la contribución de las economías de Latinoamérica y el Caribe a las actividades de la OCDE/INFE también implican la aplicación de las herramientas de análisis y de elaboración de normas desarrolladas por la red. Dos ejemplos se incluyen en el documento “El uso de la encuesta de la OCDE/INFE para la medición de la alfabetización financiera y el cumplimiento de las recomendaciones de la OCDE/INFE sobre educación financiera en los colegios”.

Miembros de América Latina y el Caribe en la Red Internacional de Educación Financiera (INFE)⁵¹	
Argentina	Banco Central de la República Argentina
Brasil	Ministerio de Seguridad Social y Trabajo, Secretaría Nacional de Fondos de Pensiones de Brasil Ministerio de Educación de Brasil Banco Central de Brasil Comissão de Valores Mobiliários do Brasil (CVM) Superintendência de Seguros Privados do Brasil (Susep) Secretaria Nacional do Consumidor (Senacon)
Chile	Superintendencia de Valores y Seguros (SVS) Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF) Banco Central de Chile Ministerio de Finanzas de Chile Servicio Nacional del Consumidor (Sernac), Ministerio de Economía, Desarrollo y Turismo de Chile
Colombia	Banco de la República (Banco Central de Colombia) Fondo de Garantías de Instituciones Financieras (Fogafin)
Ecuador	Superintendencia de Compañías del Ecuador Superintendencia de Bancos y Seguros (SBS) del Ecuador
Guatemala	Superintendencia de Bancos de Guatemala
Jamaica	Comisión de Servicios Financieros
México	Ministerio de Finanzas y Crédito Público de México Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar) Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef) Banco de México Comisión Nacional de Seguros y Finanzas
Paraguay	Banco Central del Paraguay
Perú	Superintendencia de Bancos, Seguros y AFP de Perú
Suriname	Banco Central de Suriname
Trinidad y Tobago	Banco Central de Trinidad y Tobago Comisión de Valores de Trinidad y Tobago
Uruguay	Banco Central del Uruguay
Venezuela	Banco Central de Venezuela

Miembros de América Latina y el Caribe en la Red Internacional de Educación Financiera (INFE)⁵¹	
Islas Vírgenes Británicas	Comisión de Servicios Financieros de las Islas Vírgenes Británicas
Miembros Asociados	CAF-Banco de Desarrollo de América Latina

51 Información a Junio de 2013

Anexo 2

Encuesta sobre educación económica y financiera (EEF) en América Latina (Banco de la República, CAF y Fogafin)

Institución:

1. ¿En la actualidad existen programas de EEF en su país?

- a. Sí
- b. No

2. ¿Qué institución es la principal promotora de la EEF en su país? (se pueden señalar varias opciones)

- a. Gobierno
- b. Banco Central
- c. Asegurador de depósitos
- d. Superintendencia(s), ¿cuál(es)? _____
- e. Agencias gubernamentales, ¿cuál(es)? _____
- f. Ministerio de Educación
- g. ONG, ¿cuál(es)? _____
- h. Sector privado, ¿cuál(es)? _____
- i. Ministerio de Finanzas, Economía o Hacienda
- j. Otros, ¿cuál(es)? _____

3. ¿Existen encuestas de EEF en su país? (se pueden señalar varias opciones)

- a. Sí, de caracterización de la población
- b. Sí, sobre los programas de EEF que se realizan en su país
- c. No

Si respondió a. o b., por favor proporciónenos el nombre de la encuesta, la institución que la realizó y de ser posible adjunte el archivo de la encuesta o un nombre de contacto.

4. ¿Existe normatividad que reglamente el desarrollo de programas de EEF en su país?

- a. Sí, ¿cuál(es)?
- b. No
- c. No sabe

Programas de EEF

5. En la actualidad, ¿su institución desarrolla programas de EEF?

- a. Sí
- b. No

Si respondió b., por favor pase a la pregunta 11.

6. Los programas de EEF desarrollados por su institución se dedican particularmente a promover (se pueden señalar varias opciones)

- a. La educación económica
- b. La educación financiera
- c. La inclusión financiera
- d. La protección al consumidor financiero
- e. Otros, ¿cuál(es)? _____

7. ¿Existen convenios o alianzas para desarrollar programas de EEF entre su institución y algunos entes de los sectores público o privado?

- a. Sí
- b. No

Si respondió a. por favor explique

8. ¿A qué grupo específico de la población están dirigidos los programas de EEF de su institución? (se pueden señalar varias opciones):

- a. Estudiantes de educación primaria
- b. Estudiantes de educación secundaria
- c. Estudiantes de educación técnica o universidad
- d. Maestros de primaria o secundaria
- e. Empleados del sistema financiero
- f. Público en general
- g. Público especializado
- h. Madres cabeza de familia
- i. Población vulnerable, ¿cuál(es)?
- j. Otros, ¿cuál(es)? _____

9. ¿Qué mecanismo(s) emplea su institución en la difusión de estas iniciativas de EEF? (se pueden señalar varias opciones):

- a. Página web
- b. Información en medios de comunicación masiva (radio, prensa y televisión)
- c. Promoción directa en colegios o universidades
- d. Redes sociales
- e. Otras, ¿cuál(es)?

10. De las siguientes opciones, ¿cuáles ofrece en la actualidad su institución? (se pueden señalar varias opciones)

- a. Charlas generales sobre economía o finanzas personales
- b. Programas de formación (capacitación periódica en temas económicos o finanzas personales)
- c. Página web de educación económica y financiera
- d. Concursos de economía o finanzas
- e. Material educativo en economía o finanzas, impreso o digital (cartillas, folletos, libros, etc.)
- 6. Videos sobre economía o finanzas básicas
- 7. Otros, ¿cuáles? _____

Programas de EEF en colegios

11. ¿Qué instituciones desarrollan programas de EEF en los colegios de su país? (se pueden señalar varias opciones)

- a. Gobierno
- b. Banco Central
- c. Asegurador de depósitos
- d. Superintendencia(s), ¿cuál(es)? _____
- e. Agencias gubernamentales, ¿cuál(es)? _____
- f. Ministerio de Educación
- g. ONG, ¿cuál(es)? _____
- h. Sector privado, ¿cuál(es)? _____
- i. Ministerio de Finanzas, Economía o Hacienda
- j. Otros, ¿cuál(es)? _____

12. ¿Es la educación financiera en los colegios parte de una estrategia nacional de EEF?

- a. Sí
- b. No (en proceso)
- c. No sabe

Si respondió a., por favor explique

13. ¿Su institución realiza programas de EEF en los colegios?

- a. Sí
- b. No
- c. En proceso

Evaluación de los programas de EEF

14. ¿Cuáles de las siguientes instituciones realizan o han realizado evaluación de los programas de EEF? (se pueden señalar varias opciones)

- a. Gobierno
- b. Banco Central
- c. Asegurador de depósitos
- d. Superintendencia(s), ¿cuál(es)? _____
- e. Agencias gubernamentales, ¿cuál(es)? _____
- f. Ministerio de Educación
- g. ONG, ¿cuál(es)? _____
- h. Sector privado, ¿cuál(es)? _____
- i. Ministerio de Finanzas, Economía o Hacienda
- j. Otros, ¿cuál(es)? _____

15. ¿Su institución realiza algún tipo de evaluación de los programas de EEF?

- a. Sí
- b. En proceso
- c. No

Si respondió c., por favor pase a la pregunta 19

16. ¿De qué sectores provienen los recursos destinados a financiar la evaluación de los programas de EEF de su institución? Por favor indique el porcentaje:

- a. Sector público _____%
- b. Sector privado _____%
- c. Entidades multilaterales _____%
- d. Organismos internacionales _____%
- e. Otros, ¿cuáles? _____%

17. La evaluación de los programas fue planeada:

- a. Conjuntamente con el diseño del programa
- b. Durante el desarrollo del programa
- c. Posterior al desarrollo del programa

18. ¿Cuál es el alcance y propósito de dicha evaluación? (se pueden señalar varias opciones):

- a. Monitoreo (cobertura del programa en cuanto a número de participantes)
- b. Evaluar la satisfacción de los participantes
- c. Evaluar los mecanismos desarrollados para aplicar el programa
- d. Evaluar los métodos utilizados por los facilitadores del programa
- e. Evaluar el impacto del programa utilizando un grupo de control (por ejemplo, ampliar el conocimiento de los participantes, cambiar su comportamiento, etc.)
- f. Evaluar el impacto potencial del programa a nivel global (por ejemplo, inclusión financiera, penetración de los servicios financieros, etc.)
- g. Incrementar la rendición de cuentas de las instituciones a cargo del programa
- h. Responder a un objetivo de política (por ejemplo, justificar la relevancia del programa)

19. En términos generales, ¿qué resultado(s) ha(n) arrojado dicha(s) evaluación(es)?

Estrategia nacional de educación económica o financiera

20. En la actualidad, ¿existe o se está desarrollando una estrategia nacional de EEF en su país?

- a. Sí, ya existe
- b. Sí, se está desarrollando
- c. No

Si respondió c., por favor pase a los datos de contacto

21. ¿Cuáles son las principales entidades responsables del desarrollo de la estrategia nacional de EEF? (se pueden señalar varias opciones)

- a. Gobierno
- b. Banco Central
- c. Asegurador de depósitos
- d. Superintendencia(s), ¿cuál(es)? _____
- e. Agencias gubernamentales, ¿cuál(es)? _____
- f. Ministerio de Educación
- g. ONG, ¿cuál(es)? _____
- h. Sector privado, ¿cuál(es)? _____
- i. Ministerio de Finanzas, Economía o Hacienda
- j. Otros, ¿cuál(es)? _____

22. ¿Qué entidad se encuentra a cargo de coordinar/liderar la estrategia nacional de EEF?

23. La estrategia nacional de EEF en su país, parte de una política pública que buscaría promover (se pueden señalar varias opciones):

- a. El alfabetismo financiero
- b. La inclusión financiera
- c. La protección al consumidor financiero
- d. Otro(s), ¿cuál(es)? _____

24. ¿Cuáles son los principales objetivos de la estrategia nacional de EEF en su país?

25 ¿Cuál es la audiencia objetivo de la estrategia nacional de EEF?

- a. Toda la población
- b. Segmentos específicos de la población ¿cuál(es)? _____

Anexo 3

Programas de educación financiera vinculados a TMC

País	Programa de TMC	De inclusión financiera	De educación financiera	
			En el manejo de los servicios	Finanzas personales y/o emprendimiento
Argentina	Asignación Universal por Hijo (AUH)		Sí; en 2005, talleres presenciales sobre el uso de las tarjetas y de los cajeros electrónicos.	
Brasil	Bolsa Familia (BF)	Crediamigo	Sí, en la segunda fase del proyecto de inclusión bancaria y enfocado en los beneficiarios con cuenta bancaria, a quienes se les envía información por correo describiendo las ventajas de recibir el dinero en sus cuentas bancarias. En la actualidad, y en asocio con la Caixa Económica Federal, se realizan charlas informativas y visitas para los beneficiarios con el fin de ampliar su comprensión del sistema financiero formal e incentivarlos a abrir una cuenta bancaria.	Sí; a finales de 2009 (tercera fase) se divulgó una cartilla sobre la importancia del buen manejo de los recursos financieros del hogar. Esta incluía temas como: balances de ingresos y egresos, presupuesto, ahorro, compras inteligentes, seguros, préstamos bancarios y cuentas de ahorro.
Colombia	Familias en Acción (FA)	Mujeres Ahorradoras en Acción	Sí; en principio Acción Social promovió una serie de videos que enseñaban a los beneficiarios cómo utilizar apropiadamente la tarjeta BanAgrario en los cajeros automáticos y supermercados autorizados.	Sí; las capacitaciones se realizaron para grupos de treinta personas durante jornadas de ocho horas, con actividades dirigidas por un capacitador o facilitador, cuya labor es cubrir temas tanto personales como financieros, empleando una
		Promoción de la cultura del ahorro en las familias pobres		

País	Programa de TMC	De inclusión financiera	De educación financiera	
			En el manejo de los servicios	Finanzas personales y/o emprendimiento
Colombia				<p>metodología lúdica y pedagógica. La capacitación y el material del programa explican conceptos básicos del sistema financiero, de la bancarización y del ahorro. La capacitación incluye siete módulos: Equidad de género; Contexto local; Manejo del negocio; Finanzas y manejo del dinero; Mentalidad empresarial; Solidaridad y empresa, y Plan de negocios.</p>
				<p>Sí; capacitación financiera de conocimientos, habilidades y actitudes mediante seis talleres mensuales durante seis meses. Los temas de los talleres son: presupuesto, ahorro, deudas, transferencias y seguros.</p>
Costa Rica	Avancemos			<p>Sí; Avancemos no tiene entre sus objetivos la capacitación financiera de sus beneficiarios,</p>

País	Programa de TMC	De inclusión financiera	De educación financiera	
			En el manejo de los servicios	Finanzas personales y/o emprendimiento
Costa Rica				pero hacia 2007 el Ministerio de Educación promovió una serie de talleres de capacitación para los estudiantes de secundaria beneficiarios del programa.
Chile	Chile Solidario (CHS)	Programa Ahorro	Sí; desde 2011 se incluyó una capacitación a un grupo beneficiario piloto del Programa Ahorro mediante visitas domiciliarias en las que se explican las características, beneficios y componentes de varias opciones de	
Ecuador	Bono de Desarrollo Humano (BDH)		Sí; a principios de 2009 se iniciaron campañas de educación sobre el uso de las tarjetas.	
		Crédito de Desarrollo Humano		Sí; en el marco del programa Bono de Desarrollo Humano se realiza una capacitación a la población beneficiada. Está dividida en dos módulos: uno de alfabetización financiera y otro de capacitaciones específicas. El módulo de alfabetización

País	Programa de TMC	De inclusión financiera	De educación financiera	
			En el manejo de los servicios	Finanzas personales y/o emprendimiento
Ecuador				financiera cubre temas de inversión, ahorro, gasto y crédito. El segundo módulo busca mejorar la productividad de los negocios de los beneficiarios.
México	Oportunidades		Sí; el programa Oportunidades realiza conferencias informativas sobre cómo y dónde usar las tarjetas para los beneficiarios del programa.	Sí; talleres y materiales de educación financiera ofrecidos por Bansefi. Los temas tratados durante el curso fueron: planificación financiera, servicios financieros, ahorro, administración del crédito y envíos de dinero
Paraguay	Tekoporà		Sí; jornadas de alfabetización financiera dirigida en las cuales se enseñó a los beneficiarios cómo usar la tarjeta y los cajeros electrónicos.	
Perú	Juntos	Programa de promoción del ahorro con las beneficiarias de Juntos	Sí; se grabó un taller de capacitación y se publicó en el portal web del programa Juntos sobre el uso de las tarjetas. A su vez, se capacitó a equipos regionales para que instruyeran a los coordinadores zonales y a los gestores locales, quienes debían	Sí; en el marco del Programa Promoción del ahorro con las beneficiarias de Juntos se realizaron talleres de capacitación con el objetivo de enseñar a las beneficiarias cómo generar recursos o ejecutar proyectos de emprendimiento

País	Programa de TMC	De inclusión financiera	De educación financiera	
			En el manejo de los servicios	Finanzas personales y/o emprendimiento
Perú			replicar lo aprendido con las madres líderes de cada centro poblado.	por medio de la cultura del ahorro. El programa cuenta con tres módulos de educación financiera: El sistema financiero; los servicios financieros, y un programa de desarrollo productivo agrario rural.

Fuente: elaboración propia con base en Maldonado et al. (2011).

Anexo 4

Experiencias seleccionadas de evaluación de programas de educación financiera en la región

Evaluaciones de impacto de programas de educación financiera en América Latina					
Programa	Estudio	Método	Muestra	Intervención	Impacto
Programa piloto de educación financiera en los colegios de Brasil en el marco de la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF)	Banco Mundial (2010), "Evaluación de impacto del programa de educación financiera en las escuelas de Brasil", finlitedu.org/evaluation/wb/pilots/brazil1/	Experimento social controlado (aleatorio)	891 colegios y cerca de 26.000 estudiantes en cinco estados brasileños: São Paulo, Río de Janeiro, Ceará, Tocantins, Minas Gerais y Distrito Federal.	Tratamiento: los colegios reciben material y capacitación para maestros sobre educación financiera.	+ Sobre el conocimiento, la actitud y el comportamiento financiero de los estudiantes. + Sobre el comportamiento financiero de los padres de los estudiantes tratados: planificación financiera y tasa de ahorro.
Programa piloto de educación económica y financiera en colegios públicos de Colombia Finanzas para el Cambio	García N., (2011), "El impacto de la educación económica y financiera en los jóvenes: el caso de Finanzas para el Cambio", en Borradores de Economía 687, Banco de la República.	Método de emparejamiento (<i>propensity score matching</i>).	16 colegios y 1.518 estudiantes de secundaria de Medellín y Cartagena.	Tratamiento: los colegios reciben material y capacitación para maestros sobre educación económica y financiera.	+ Sobre el conocimiento económico y financiero de los estudiantes. <> Sobre las habilidades, las actitudes, las capacidades y los comportamientos financieros de los jóvenes.
Programas de educación financiera en el marco de los programas de capacitación del Banco Adopem de República Dominicana	Drexler, A., Fischer G., y Schoar A., (2011), "Keeping it Simple: Financial Literacy and Rules of Thumb"	Experimento social controlado (aleatorio)	1.193 clientes bancarios de Adopem en Santo Domingo.	Comparación entre tratamiento y controles. Tratamiento 1: capacitación tradicional de educación financiera. Tratamiento 2: capacitación de educación financiera basada en "las reglas de oro".	+ Para el programa de EEF basado en "las reglas de oro", se encontró un efecto positivo sobre las prácticas de gestión financiera de los pequeños empresarios. <> Para el programa de EEF tradicional no se encuentra ningún impacto.

Evaluaciones de impacto de programas de educación financiera en América Latina					
Programa	Estudio	Método	Muestra	Intervención	Impacto
Programa de capacitación empresarial ofrecido por la ONG TechnoServe en El Salvador, Guatemala y Nicaragua durante 2002-2005	Klinger B. y Schündeln M. (2011) "Can Entrepreneurial Activity be Taught? Quasi-Experimental Evidence from Central America", World Development, Vol. 39, No. 9.	Regresión discontinua con base en los resultados de la aplicación.	655 micro-empresarios hombres y mujeres en Guatemala, Nicaragua y El Salvador.	Dos rondas: 1. Programa de capacitación para refinar el plan de negocios, dirigido a los solicitantes aceptados. 2. Premio en efectivo de US\$6.000 a US\$15.000 para los participantes más exitosos en la capacitación	+ El programa de capacitación tiene un efecto significativo sobre el inicio de un nuevo negocio o la expansión de uno existente. + Ganar el premio en efectivo incrementa la probabilidad de iniciar un negocio en mayor medida para las mujeres que para los hombres
Programa de educación financiera en riesgo y seguros en Colombia de Fasecolda	Fasecolda - Cede (2012), "Informe de Línea Base -"	Experimento social controlado (aleatorio).	1.519 estudiantes hombres y mujeres de Unipanamericana.	Comparación entre grupos de tratamiento y control. Tratamiento: estudiantes de cursos seleccionados recibieron un taller sobre educación financiera, específicamente sobre seguros. Control: los estudiantes no recibieron este taller.	No hay encuesta de salida. Aún no se encuentran disponibles los resultados para la evaluación de impacto.
	Fasecolda - Cede (2012), "Informe de Línea Base Radio Nacional".	Experimento social controlado (aleatorio).	956 radioescuchas de Bogotá, Barranquilla y Pereira.	Comparación entre grupos de tratamiento y control. Tratamiento: los radioescuchas de las emisoras seleccionadas siguieron el	No hay encuesta de salida. Aún no se encuentran disponibles los resultados para la evaluación de impacto.

Evaluaciones de impacto de programas de educación financiera en América Latina					
Programa	Estudio	Método	Muestra	Intervención	Impacto
Programa de capacitación a maestros de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) y el Ministerio de Educación de Perú	SBS-Cuanto (2012), "Evaluación de impacto al programa de asesoría docente".	Diferencias en diferencias.	Seis colegios y 466 estudiantes de bachillerato de ciudades representativas de las zonas norte, centro y sur del país (Chiclayo, Lima-Callao y Arequipa).	Comparación entre grupos de tratamiento y control. Tratamiento: estudiantes capacitados por maestros que formaron parte del programa. Control: estudiantes capacitados por maestros que no formaron parte del programa.	La línea de base se realizó en diciembre de 2012 y la encuesta de salida tendrá lugar en diciembre de 2013. Sin embargo, se encontraron los siguientes hallazgos en la línea de base: + Al menos 90% de los maestros que tomaron el programa incrementaron sus niveles de educación financiera. + En particular, los tópicos de costo real del crédito, créditos personales, sistema de fondos privados de pensiones y servicios y operaciones bancarias fueron los mejor entendidos por los maestros. + Más del 95% de los maestros calificaron la capacitación como "buena" o "muy buena", expresando su satisfacción con el programa.

Referencias bibliográficas

APEC Reunión Ministerial (2012a), Declaración conjunta, apec.org/Meeting-Papers/Ministerial-Statements/Annual/2012/2012_amm.aspx

APEC Reunión Ministerial (2012b), Declaración de política de los ministerios de finanzas sobre la alfabetización y educación financiera, apec.org/Meeting-Papers/Ministerial-Statements/Finance/2012_finance/annex.aspx

Atkinson, A. y F. Messy (2012), "Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study"; en OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 15, OECD Publishing. doi: 10.1787/5k9cfs90fr4-en

Banamex - UNAM (2008), Primera Encuesta sobre Cultura Financiera en México (First Survey of Financial Literacy in Mexico), compromisosocialbanamex.com.mx/pdfs/encuesta_corta_final.pdf

Banco Central de Reserva de El Salvador, Superintendencia del Sistema Financiero, Superintendencia del Mercado de Capitales, Superintendencia de Pensiones, Instituto de Garantía de Depósitos (2010), Programa de Educación Financiera de El Salvador educacionfinanciera.gob.sv/contenido/conozcanos/plan_ef.pdf

Banco de la República (Colombia) y DANE (2012), Informe Especial de Estabilidad Financiera, Encuesta de Carga Financiera de los Hogares banrep.org/documentos/publicaciones/report_estab_finan/2012/iepref_sep_7_2012.pdf

British Virgin Islands Financial Services Commission (2011), Financial Literacy Survey Report 2011, [moneymattersbvi.org/Portals/0/Files/Financial%20Literacy%20Report%20Final%20\(FINAL%20December%205\)%20Compressed.pdf](http://moneymattersbvi.org/Portals/0/Files/Financial%20Literacy%20Report%20Final%20(FINAL%20December%205)%20Compressed.pdf)

CAF – Banco de Desarrollo de América Latina (2011), Reporte de economía y desarrollo: servicios financieros para el desarrollo: promoviendo el acceso en América Latina, Caracas, Venezuela.

Carlin, B. y D. Robinson (2010), "What Does Financial Literacy Training Teach Us?"; en NBER Working Paper No. w16271

Clarke, G., L. Xu, y H. Zou (2003), "Finance and income inequality: test of alternatzeories"; en Policy Research Working Paper, No. 2984, The World Bank, Washington, D.C.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2010), websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas

Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), (2012), Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, cnbv.gob.mx/Prensa/Paginas/Inclusion.aspx

Coremec, Comitê de Regulação e Fiscalização dos Mercados Financeiro, de Capitais, de Seguros, de Previdência e Capitalização (2010), Estratégias Nacional de Educação Financeira (Estrategia Nacional de Educación Financiera), vidaedinheiro.gov.br/Imagens/Plano%20Diretor%20ENEF.pdf

CYFI-Research Working Group Report (2012), Child and Youth Finance International (CYFI), Children and Youth as Economic Citizens: Review of Research on Financial Capability, Financial Inclusion, and Financial Education, childfinanceinternational.org/index.php?option=com_mtree&task=att_download&link_id=374&cf_id=200.

Demirguc-Kunt, Asli y Leora Klapper (2012), "Measuring Financial Inclusion: The Global Findex Database", en Policy Research Working Paper No. 6025, The World Bank, Washington, D.C.

Departamento Nacional de Planeación (Colombia) (2010), Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014: Prosperidad para todos

Drexler, A., G. Fischer, y A. Schoar (2010), Keeping it Simple: Financial Literacy and Rules of Thumb, mit.edu/~aschoar/KIS%20DFS%20Jan2011.pdf

Duflo, E. y E. Saez (2011), "The Role of Information and Social Interactions in Retirement Plan Decisions: Evidence from a Randomized Experiment", en Quarterly Journal of Economics 118 (3) (April 13): 815-842.

Fundação Getulio Vargas (2010), "The New Middle Class: the Bright Side of the Poor", cps.fgv.br/ibrecps/nmc2010_eng/NMC_Research_FGV_CPS_Neri_FORMAT_ENG_FIM_apres_SITE.pdf

G20 Leaders Declaration (2012) g20.org/images/stories/docs/g20/conclu/G20_Leaders_Declaration_2012_1.pdf

García, Nidia (2011), "El impacto de la educación económica y financiera en los jóvenes: el caso de Finanzas para el Cambio", en Borradores de Economía 687, Banco de la República banrep.gov.co/docum/ftp/borra687.pdf

Gobierno de Chile (2011), Inclusión Financiera - Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional -Casen observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/002_resultados_inclusion_financiera_casen_2011.pdf

Grifoni, A. y F. Messy (2012), "Current Status of National Strategies for Financial Education: A Comparative Analysis and Relevant Practices", en OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 16, OECD Publishing. doi: 10.1787/5k9bcwct7xmn-en

Holzmann, R., F. Mulaj y V. Perotti (próxima publicación en 2013), Financial Capability in Low- and Middle-income Countries: Measurement and Evaluation, The World Bank.

Honohan, P. (2004), "Financial Development, Growth and Poverty: How Close are the Links? en Policy Research Working Paper Series3203, The World Bank, Washington, D.C.

Honohan, P. (2007), "Cross-country variation in household access to financial services", en World Bank Conference: Access to Finance, Washington D.C., March 15-16, 2007 siteresources.worldbank.org/INTFR/Resources/Cross_Country_Variation_In_Household_Access.pdf.

Hung, A. y J. Yoong (2010), "Asking for Help: Survey and Experimental Evidence on Financial Advice and Behaviour Change", RAND Corporation Publications Department.

Hung, A., J. Yoong y E. Brown (2012), "Empowering Women Through Financial Awareness and Education", OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 14, OECD Publishing. doi: 10.1787/5k9d5v6kh56g-en

Karlan, D. y M. Valdivia (forthcoming), "Teaching Entrepreneurship: Impact of Business Training on Microfinance Clients and Institution", en Review of Economics and Statistics.

Maldonado, JH., et al., (2011), "Los programas de transferencias condicionadas: ¿hacia la inclusión financiera de los pobres en América Latina?", Lima, IEP; Idrc, Serie: Análisis Económico, 26.

Mandell, L. y L. Klein (2007), "Motivation and financial literacy", en Financial Services Review, No. 16: 105-116.

Marulanda, B., M. Paredes y L. Fajury (2012), Colombia: Promoción de la cultura de ahorro en familias en pobreza, Lima, IEP; 2012. (Documento de trabajo, 168. Economía, 52).

Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Ministerio de Educación Nacional, Banco de la República (Colombia), Fogafin, Fondo de Garantías de Entidades Cooperativas (Fogacoop), Superintendencia Financiera y Autorregulador del Mercado de Valores de Colombia (AMV). (2010), Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera: una propuesta para su implementación, superfinanciera.gov.co/ConsumidorFinanciero/estratenaledufinanciera012011ev.pdf

OECD (2005a), *Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies*, OECD Publishing.
doi: 10.1787/9789264012578-en

OECD (2005b), *Recommendation on Principles and Good Practices for Financial Education and Awareness*, financialeducation.org/dataoecd/7/17/35108560.pdf

OECD (2010a), *Perspectivas Económicas de América Latina 2010*, OECD Publishing.
doi: 10.1787/9789264076419-es

OECD (2010b), *Perspectives on Global Development 2010: Shifting Wealth*, OECD Publishing.
doi: 10.1787/9789264084728-en

OECD (2011), *Perspectivas Económicas de América Latina 2011: En qué medida es clase media América Latina*, OECD Publishing. doi: 10.1787/leo-2011-es

OECD (2013), "Financial Literacy Framework", in OECD, *PISA 2012 Assessment and Analytical Framework: Mathematics, Reading, Science, Problem Solving and Financial Literacy*, OECD Publishing. doi: 10.1787/9789264190511-7-en

OECD/INFE (2011a), *Measuring Financial Literacy: Questionnaire and Guidance Notes for Conducting an Internationally Comparable Survey of Financial Literacy*.

OECD/INFE (2011b), *Supplementary questions: Additional, optional survey questions to complement the OECD/INFE Financial Literacy Core Questions*.

OECD/INFE (2012), *High-level Principles on National Strategy for Financial Education*, available at: oecd.org/finance/financialeducation/OECD_INFE_High_Level_Principles_National_Strategies_Financial_Education_APEC.pdf

OECD/INFE (2013a), *The Role of Financial Education in Financial Inclusion: OECD/INFE Evidence, Policies and Illustrative Case Studies*, http://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/TrustFund2013_OECD_INFE_Role_fin_ed_infin_incl_EvidencePolicies&CaseStudies.pdf

OECD/INFE (2013b), *Women and Financial Literacy: OECD/INFE Evidence, Survey and Policy Responses*, http://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/TrustFund2013_OECD_INFE_Women_and_Fin_Lit.pdf

OECD/INFE (2013c), *Financial education for youth and in schools: OECD/INFE policy guidance, challenges and case studies*, in *OECD/INFE Set of Criteria, Principles, Guidelines and Policy Guidance to Improve Financial Education, Part 2: Addressing Youths' and Women's Needs for Financial Education*, available at: fnlitedu.org/team-downloads/evaluation/oecdinfe-set-of-criteria-principles-guidelines-and-policy-guidance-to-improve-financial-education-part-2-addressing-youths-and-womens-needs-for-financ.pdf

OECD y Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2012), Perspectivas Económicas de América Latina 2012: Transformación del Estado para el Desarrollo, OECD Publishing. doi: 10.1787/leo-2012-es

Presidencia de la República Federativa de Brasil (2010), Institui a Estratégia Nacional de Educação Financeira - ENEF, dispõe sobre a sua gestão e dá outras providências (Decreto oficial que establece la Estrategia Nacional de Educación Financiera), planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2007-2010/2010/Decreto/D7397.htm

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2010), Regional human development report for Latin America and Caribbean 2010: Acting on the Future Breaking the Intergenerational Transmission of inequality, ed. San José, Costa Rica.

Prialé Reyes, G., et al., (2011), Encuesta de Cultura Financiera del Perú, 2011, Superintendencia de Banca, Seguros y AFP, Universidad del Pacífico, Lima.

Salamanca Rojas, D. (2012), Estrategia Nacional de Educación Financiera: Colombia, Conferencia sobre Educación Financiera en Colombia, 31 de octubre de 2012, Cartagena, Colombia. <http://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/ColombiaConferenceRoundtablePresentations.pdf>

Samaniego, P. y Tejerina, L. (2010), Financial Inclusion through the Bono de Desarrollo Humano in Ecuador. Exploring options and beneficiary readiness, Inter- American Development Bank, Social Protection and Health Division, Technical Notes No.IDB-TN-206.

Spader, J. et al., (2009), "The Bold and the Bankable: How the Nuestro Barrio Telenovela Reaches Latino Immigrants with Financial Education", en Journal of Consumer Affairs 43 (1) (March 1): 56-79.

Tufano, P., T. Flacke, y N. Maynard (2010), Better Financial Decision Making among Low-Income and Minority Groups, Working Paper, RAND Corporation, October 2010.

Universidad de Chile (2010), Encuesta de Protección Social 2009: Presentación General y Principales Resultados, datos.gob.cl/uploads/recursos/EPS%202009.pdf

Varcoe, K. et al., (2005), "Using a financial education curriculum for teens", en Association for Financial Counseling and Planning Education. 16(1): 63-71.

Walstad, W.B., Rebeck K., y MacDonald R.(2010), "The Effects of Financial Education on the Financial Knowledge of High School Students", en Journal of Consumer Affairs 44 (2) (June 1): 336-357.

World Bank (2010), Impact Evaluation of Brazil's School-Based Financial Education Programme, finlitedu.org/evaluation/wb/pilots/brazil1/

World Bank (2011), World Development Indicators, data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators

Xu, L. y B. Zia(2012), Financial Literacy around the World: An Overview of the Evidence with Practical Suggestions for the Way Forward, World Bank Policy Research Working Paper 6107, Washington, D.C.en Cebú, Filipinas, en 2012, con la cooperación de Bangko Sentral ng Pilipinas (BSP), y el cuarto se celebró en Nueva Delhi en 2013 con el apoyo del Banco de la Reserva de India.

Este libro se terminó de imprimir
en septiembre de 2013

Las autoridades públicas de la región han desarrollado programas que se basan en la complementariedad entre la educación financiera, la inclusión y el desarrollo del capital social. Un ejemplo reciente de esta dinámica es la inclusión de la educación financiera en los programas de transferencias monetarias condicionadas. La encuesta regional analizada en este documento ha permitido identificar prácticas innovadoras y ejemplos relevantes de la cooperación interinstitucional, así como la existencia de algunas estrategias nacionales orientadas a la promoción de la educación financiera, las cuales han contado con un importante apoyo político.

Sin embargo, la investigación concluye que las necesidades en materia de educación financiera de la población no son iguales para todos los países de la región, por lo cual es necesario un mayor esfuerzo en términos de medición. Esto, junto con una evaluación de impacto más completa de los programas existentes, ayudaría a diseñar e implementar programas de educación financiera más eficaces y a generar resultados medibles

Serie políticas públicas y transformación productiva

“Políticas Públicas y Transformación Productiva” para América Latina consiste en una serie de documentos de política orientados a difundir experiencias y casos exitosos en América Latina como un instrumento de generación de conocimiento para la implementación de mejores prácticas en materia de desarrollo empresarial y transformación productiva. La Serie está dirigida a hacedores de política, agencias del sector público, cámaras empresariales, líderes políticos y agentes relevantes que participan en el proceso de diseño y ejecución de políticas públicas vinculadas al desarrollo productivo en los países de la región.